

Soacha: Un Barrio de Bogotá.

Movilidad y Acceso a la Vivienda de la Población de los Sectores Orientales del Municipio

*Françoise Dureau**

*María Cristina Hoyos***

*En colaboración con: Carmen Elisa Flórez****

Al igual que la mayoría de las grandes ciudades latinoamericanas, Bogotá está experimentando un acelerado proceso de metropolización, involucrando municipios de la Sabana, aledaños o no al Distrito Capital. El tamaño y el ritmo de crecimiento de su población, así como su papel de receptor de una buena parte de los nuevos barrios populares ilegales de la Capital y de nuevas urbanizaciones para la clase media, hacen de Soacha un municipio clave para entender la dinámica demográfica actual de la Capital. A partir de la información de la encuesta sobre Movilidad Espacial (CEDE-ORSTOM, 1993), se analiza la movilidad de la población de este municipio con relación al acceso a la vivienda; movilidad residencial hacia el área metropolitana, movilidad residencial interna a ésta, y desplazamientos diarios hasta los lugares de trabajo y de estudio. Más allá del estudio de caso, se pretende, a través de este artículo, abarcar las consecuencias de estas prácticas de los individuos y de sus familias sobre el desarrollo y las recomposiciones internas del sistema metropolitano.

Desde la mitad de la década de los años setenta, Bogotá ha experimentado cambios importantes con respecto a su dinámica demográfica. Después de una etapa de crecimiento acelerado y concentrado, Bogotá se está enfrentando a dos fenómenos de gran importancia: el descenso de los flujos migratorios y "la transformación de los patrones de distribución geográfica del crecimiento de la población" (Granados y Rinaudo, 1992:11), en beneficio de los municipios periféricos. En la actualidad, al igual

* Master en Cartografía, Universidad Paris VII. Doctorado en Demografía, Institut de Démographie de Paris. Investigadora ORSTOM, CEDE, Universidad de los Andes.

** Antropóloga, Universidad de los Andes. Actualmente en Magister de Urbanismo, Universidad Nacional de Colombia. Asistente de investigación ORSTOM, CEDE, Universidad de los Andes.

*** Master en Economía, Universidad de los Andes. Certificado en Demografía, Princeton University. Doctorado en Economía, Princeton University. Investigadora, CEDE, Universidad de los Andes.

que otras ciudades del país y que la mayoría de las grandes ciudades latinoamericanas, la capital colombiana está experimentando un acelerado proceso de metropolización, involucrando municipios aledaños al Distrito Capital, tales como Soacha o Chia, y municipios de la Sabana no aledaños como Madrid que “estarían polarizando este proceso de expansión” (Cuervo, 1992-a:44).

En el seno del área metropolitana de Bogotá¹, el municipio de Soacha juega un papel de gran importancia: en 1985 abarcaba ya la cuarta parte de la población de la periferia metropolitana y tenía el ritmo de crecimiento más rápido (12 % de crecimiento anual de la población de la cabecera entre 1973 y 1985). Desde hace unos diez años vienen desarrollándose en Soacha gran parte de los barrios ilegales de la capital². En efecto, frente al carácter inaccesible de la vivienda por el sector capitalista, debido a su alto costo, como de la vivienda de tipo social, debido a la forma en que funciona, las clases pobres de Bogotá han adoptado dos formas de respuesta para resolver el problema de acceso a la vivienda: el hacinamiento en las viviendas, y la autoconstrucción ligada a una ocupación ilegal de terrenos (Jaramillo, 1992). Actualmente, debido a la escasez de terrenos disponibles dentro del perímetro urbano del Distrito de Bogotá, una gran parte de estas ocupaciones se llevan a cabo en los municipios periféricos, especialmente en Soacha, en donde se convirtieron en la más importante modalidad de construcción.

Además de esta característica, el municipio es objeto de una nueva tendencia en la lógica de ubicación de la población bogotana: “el surgimiento de enclaves de clase media en sectores tradicionalmente ocupados por sectores populares, particularmente en el sur y suroccidente” (Jaramillo, 1989:323). En efecto, la organización residencial interna de la Capital, tradicionalmente caracterizada por una fuerte segregación socioespacial, parece ser objeto de cambios importantes, debido a nuevas pautas de localización de las diferentes capas de la población. S. Jaramillo (1989) atribuye la disminución de la intensidad de la segregación socioespacial a la contención del proceso de urbanización: esta contención, causada por un relativo agotamiento de terrenos y por distancias que se vuelven obstáculos, produciría una revalorización de las ubicaciones centrales, un proceso de redensificación de la Capital, y una disminución de la intensidad de la segregación socioespacial³.

-
1. Para delimitar el área metropolitana, hemos considerado tres criterios: la continuidad física con la ciudad central, Bogotá; el grado de urbanización; y, lo más importante, el grado de integración funcional con Bogotá. El área metropolitana está compuesta, además de Bogotá, por 17 municipios: por el norte, Cajicá, Chia, Tabio, Gachancipá, Sopó, Tocancipá y Zipaquirá; por el noroccidente, Tenjo y Cota; por el occidente, Bojacá, Facatativá, Funza, Madrid y Mosquera; por el sur, Soacha y Sibate; por el oriente, La Calera. Durante todo el artículo, la palabra “área metropolitana” se refiere a Bogotá y los 17 municipios. La palabra “periferia metropolitana” se refiere a los 17 municipios, sin incluir Bogotá.
 2. Se estima que Soacha representaba ya en 1993, 15% de los barrios subnormales de Bogotá, sea en términos de número de viviendas o de superficie. A título de comparación, Ciudad Bolívar, siempre identificado como EL barrio marginal de Bogotá, no representaba más que 24% de las viviendas y 17% de la superficie de los barrios subnormales de Bogotá. (Cortés, 1993).
 3. Esta palabra está utilizada en este artículo en su aceptación puramente descriptiva, es decir la separación espacial entre las zonas de residencia de los diferentes estratos socioeconómicos de población, sin referir a los procesos responsables de esta situación.

Así, todas las características de Soacha que acabamos de presentar hacen de este municipio un municipio clave para entender la dinámica actual de la Capital: mientras que su evolución demográfica evidencia la continuación del proceso de expansión periférica del espacio residencial bogotano, más allá de los límites del Distrito, los tipos de espacio residencial que se están produciendo en la actualidad en el municipio constituyen una manifestación de los cambios actuales en las formas de segregación espacial. ¿Cómo suceden estos dos fenómenos, que muchas veces son opuestos en la literatura sobre las transformaciones actuales de la estructura espacial de Bogotá? ¿Cuáles son las características del doble proceso de metropolización y de transformación del patrón tradicional de segregación residencial? Tales son los interrogantes centrales del análisis de la movilidad espacial de la población de Soacha con relación al acceso a la vivienda, que desarrollamos en este artículo. Nos basaremos en una parte de la información recolectada en Soacha con la encuesta Movilidad Espacial (CEDE-ORSTOM, 1993)⁴, para analizar las formas de movilidad, y tratar de identificar la lógica en que se fundan. Más allá del estudio de caso, se pretende, a través de este ejemplo, abarcar las relaciones entre, por una parte, estas prácticas de los individuos y de sus familias y, por otra parte, el desarrollo y las recomposiciones internas del sistema metropolitano, y así aportar elementos al debate sobre la dinámica residencial actual en la Capital.

I. Características generales del municipio de Soacha y de los sectores orientales

A. El municipio de Soacha

Soacha es un municipio conurbado con Bogotá por el lado de las Alcaldías menores de Bosa y Ciudad Bolívar, y cuenta con una parte de su territorio incluido en la Sabana de Bogotá, correspondiente a los terrenos planos del norte, mientras que la parte sur es

4. La encuesta realizada en Soacha forma parte de una investigación llevada a cabo desde Agosto de 1.992 en el marco de un convenio inter-institucional CEDE - ORSTOM acerca de "Las formas de movilidad de la población de Bogotá y su impacto en la dinámica del área metropolitana". Dicho proyecto cuenta con la colaboración del Departamento Administrativo de Planeación Distrital. El equipo de investigadores está conformado por F. Dureau, C. E. Flórez y M. C. Hoyos. Además de las 3 investigadoras permanentes, se cuenta con la colaboración, para aspectos específicos, de O. Barbary y B. Lortic (ORSTOM), L. García y A. Morales (CEDE). El sistema de encuesta combina:

- Una observación estadística que comprende dos visitas, con un año de intervalo (octubre del 93 y del 94), a una muestra compuesta por 1031 hogares, seleccionados en 7 barrios de Bogotá y 4 municipios periféricos del área metropolitana, y

- Una observación antropológica de una sub-muestra conformada por 66 hogares que residen en estos 4 municipios.

En Soacha, además de la encuesta estadística y de las entrevistas con los residentes, M. C. Hoyos realizó una serie de entrevistas a líderes de los barrios, a directivos de la Central Provienda y a técnicos de la Alcaldía y de la Cámara de Comercio. Agradecemos particularmente por su colaboración al Ingeniero G. A. Arango del servicio de planeación de la Alcaldía de Soacha.

Para una descripción detallada del sistema de encuesta, referirse a Dureau, Flórez y Hoyos, en este mismo número de la revista.

montañosa. Algunos sectores del municipio están sobre terrenos de relieve abrupto, en donde la erosión es muy activa, y presentan un alto riesgo de deslizamientos, especialmente en las zonas cercanas a las canteras en actividad⁵. Además, en los terrenos que se encuentran al pie de las laderas, y que reciben torrentes de tierra y de basura cada vez que se presenta un fuerte aguacero, el riesgo de inundación es permanente, como lo es en los terrenos del norte aledaños a la Laguna Potrero Grande (Mapa 1), inundados durante los inviernos. En estas zonas de condiciones físicas difíciles, en las cuales la urbanización es problemática o menos rentable, se han desarrollado ocupaciones ilegales de tierras.

En efecto, buena parte de los barrios perimetrales del municipio corresponden a asentamientos ilegales. Según el Plan de Desarrollo Municipal de 1992, la mitad de los 131 barrios son de origen ilegal, aunque la quinta parte de ellos están actualmente legalizados. Como lo anota Cortés (1993:20) "Soacha se ha convertido en un importante receptor de la subnormalidad que ya no se localiza dentro del perímetro del Distrito, supliendo en cierta forma el agotamiento de tierra urbanizable en la ciudad y aprovechando su cercanía con ella". Mientras que en Bogotá, a diferencia de lo que se observa en numerosas ciudades latinoamericanas grandes (Tomas, 1994), la modalidad de invasión⁶ es poco frecuente, en la última década se observa cierta tendencia a esta modalidad en la zona de Soacha. Parece que el desplazamiento geográfico de la autoconstrucción ilegal, por fuera de los límites del Distrito de Bogotá, va acompañado por un cambio de forma: debido a las condiciones topográficas más difíciles, la urbanización pirata, menos rentable, iría cediendo con más frecuencia su lugar a la invasión.

La administración municipal considera una población actual de 250.000 a 300.000 habitantes, lo que significaría que el crecimiento demográfico continúa a una tasa de aproximadamente 10% anual. La proporción de personas no nacidas en el municipio (62% de los residentes de 1985) y aquella de los residentes en 1985 que no vivían en 1980 en el municipio (45%) evidencian la importancia del fenómeno migratorio en Soacha.

Debido a la presencia de cerca de 190 empresas en los sectores industriales y agroindustriales de Cazucá y el Muña, la industria representa 38% de los empleos del Municipio según el Censo Económico de 1989. Pero, a pesar de esta importante oferta de empleo, una buena parte de la población no trabaja en la industria local; tiene un alto grado de informalidad en sus actividades laborales y cuenta con ingresos muy

5. Según la CAR y la Secretaría de Obras Públicas, en 1985 había en Soacha 52 industrias extractivas entre areneras de peña, chircales y ladrilleras, las cuales no presentaban criterios técnicos de explotación como son: manejo de taludes, escorrentía, control de sedimentos, etc. (Arango, 1992: 9).

6. En la literatura sobre el tema de la vivienda, se tiende a oponer sistemáticamente la invasión (ocupación de terrenos no utilizados, sin el consentimiento del propietario, con el fin de crear en ese espacio un barrio) y la urbanización pirata, basada en una venta de lotes sub-equipados que no satisfacen los requisitos de urbanismo. De hecho, esta dicotomía no es siempre tan neta. En el sector de los Altos de Cazucá, dos barrios fueron creados por un urbanizador pirata muy conocido y quien no era propietario del terreno. Fue así como empezó por ocupar el terreno organizando una invasión colectiva, antes de dividirlo para luego vender los lotes de un terreno adquirido ilegalmente.

bajos. En forma muy mayoritaria, la población pertenece al estrato socioeconómico bajo: las proporciones de población con Necesidades Básicas Insatisfechas y en Miseria son netamente más altas en Soacha que en Bogotá (en 1985: respectivamente 35.0% y 10.6%, versus 23% y 6%, según el DANE).

En este municipio que cuenta con una muy alta proporción de propietarios de vivienda (80% en 1985), la gran deficiencia de servicios públicos es una realidad cotidiana. El servicio de energía tiene amplia cobertura, pero las conexiones clandestinas que se consideran en un 40% producen fuertes daños e interrupciones. La red de alcantarillado abarca el 70% de la población; los barrios periféricos en su mayoría carecen de red domiciliaria, y cuando la tienen se trata de sistemas provisionales y sin técnica que descargan las aguas a lugares habitados. En cuanto al agua, se considera que la cobertura es del orden de 40%, con problemas de cantidad y calidad. El municipio de Soacha depende completamente de las empresas de Bogotá en cuanto a los servicios de energía y teléfono y, depende en gran parte de la Capital en lo que se refiere al agua y al alcantarillado; en la salud y la educación, igualmente, los habitantes de Soacha dependen de Bogotá.

B. Los sectores de la parte oriental del Municipio

La encuesta se realizó en la parte oriental del municipio, contigua a Bogotá (Mapa 1), que reúne barrios representativos de los principales componentes de la dinámica actual de este municipio periférico. El análisis de la imagen de satélite que sirvió de marco muestral permitió identificar tres sectores con características físicas distintas, productos de los diferentes modos y etapas de producción del espacio residencial.

Los Altos de Cazucá: Un sector de nuevos barrios populares ilegales, ubicados en el cerro

Este sector, que se extiende desde el barrio Julio Rincón hasta la cima de la loma, está conformado por 14 barrios. El más antiguo es el Julio Rincón, nombre de un líder de los destechados colombianos, localizado sobre los predios de las antiguas haciendas Cazucá y el Porvenir, objeto en 1978 de una invasión auspiciada por la Central Nacional Provivienda⁷: es el único barrio del sector que ha sido aprobado y cuyos pobladores tienen títulos de propiedad. El resto de barrios del sector tienen menos de 6 años de creados; son considerados ilegales y se localizan por fuera del perímetro urbano del municipio.

Subiendo la loma sigue el barrio Villa Mercedes, que corresponde a la última invasión auspiciada por la Central Provivienda. Paralelo a la formación del barrio Villa Mercedes, durante el gobierno del presidente Virgilio Barco, a través del programa de

7. CNPV: organización fundada en Cali en 1959, la cual fue promovida por un grupo de dirigentes sindicales comunistas. Esta asociación se dedicó a organizar y apoyar invasiones en diferentes ciudades del país. Las últimas dos invasiones auspiciadas por la Central son las de los Barrios Julio Rincón y Villa Mercedes en Soacha (Torres, 1993 : 136-141). En la actualidad la Central cuenta con una sede nacional en el barrio Policarpa y está pasando por un momento crítico política y económicamente.

reinserción del M-19 se adjudicaron unas partidas a este grupo, que al parecer ayudaron a la consecución de terrenos en la cima de la loma formando los barrios Carlos Pizarro y Santo Domingo. En el transcurso del año 1994 se han creado dos nuevos asentamientos: Arrayanes y Santa Bibiana. Entre Villa Mercedes y los barrios del M-19 hay 8 barrios, formados por invasión o por urbanizadores piratas.

Al igual que los demás barrios ilegales situados en la periferia extrema, fuera de los límites del Distrito, los barrios del sector acumulan déficits en materia de servicios públicos: en 1992, dos tercios de los barrios del sector no contaban con servicios de agua potable, ni con red de alcantarillado, ni con servicio de recolección de basuras. Y, cuando existen, los servicios son de muy mala calidad: así, la conexión de algunos barrios de los Altos de Cazucá a la red de agua potable, la cual se efectuó en septiembre de 1994, condujo a un servicio de distribución de agua potable totalmente deficiente, menos eficaz que la situación anterior en la cual la distribución era realizada en carrotanques o burros.

Algunos barrios de los Altos de Cazucá están localizados en zonas decretadas de alto riesgo (Foto 1), por lo que la oficina de Planeación Municipal y la Cámara de Comercio han diseñado algunas campañas de reubicación de las viviendas especialmente en los barrios Loma Linda y la Capilla, este último afectado el 12 de Diciembre de 1992 por un desbordamiento de aguas que destruyó 35 casas (Arango, 1992).

León XIII: Un sector de barrios populares ilegales más antiguos

Este sector localizado sobre los terrenos planos del costado occidental de la autopista sur se extiende desde los barrios La Despensa y León XIII, hasta aquellos contiguos a la laguna de Potrero Grande, que forma el límite con la Alcaldía de Bosa. Los barrios más antiguos corresponden a Juan Pablo I, León XIII y La Despensa, que tienen 10, 13 y 17 años de constituidos respectivamente. Sus características de legalidad y cobertura de servicios públicos los hacen diferentes al resto de barrios del mismo sector. Estos barrios presentan una densidad de población mayor al del resto de la zona debido a su antigüedad y a las características de las construcciones, de ladrillo y en ciertos casos 2 pisos, que permiten el alquiler de piezas. Estos barrios poseen muchos comercios y talleres y disponen de todos los servicios públicos, aunque la recolección de basuras es considerada deficiente.

El resto de barrios de este estrato (Los Olivos I, II y III, La María, Los Ocales, Pablo VI, León XIII tercer sector) están por fuera del perímetro urbano del municipio y presentan graves problemas ambientales pues están contruidos sobre rellenos artificiales de la laguna de Potrero Grande. A excepción del barrio León XIII tercer sector que corresponde a una urbanización legal, los otros barrios corresponden a urbanizaciones piratas, no legalizadas y en condiciones de precariedad. Los barrios aledaños a la laguna de Potrero Grande están localizados sobre tierras bajas mal drenadas, en constante riesgo de inundación y alto grado de contaminación orgánica, derivada de vertimientos de alcantarillados al aire libre, o en colectores saturados y lagunas depredadas (Foto 2). Los urbanizadores están constantemente haciendo trabajos de relleno y movilización de tierras para poder vender lotes que hacían parte de la laguna. Uno de los colectores principales de aguas negras de este sector se encuentra parcial-

mente destruido y se desborda sobre la laguna. La cantidad de basura arrojada a la laguna, los desechos sólidos y los animales en descomposición empeoran la situación. Este sector, donde los servicios públicos son totalmente deficientes, es conocido como el de mayor problema ambiental del municipio.

En este sector como en los Altos de Cazucá, se observa un cambio gradual desde los barrios ubicados cerca de la autopista hasta los barrios más lejanos de ésta: las condiciones de los barrios empeoran a medida que estos se alejan de la autopista sur.

Los conjuntos residenciales de clase media

Comprendido entre el barrio Julio Rincón y la autopista sur, en el costado oriental de ésta, este sector incluye varias urbanizaciones de reciente construcción (Foto 3), que reúnen aproximadamente 2000 viviendas. Dos de ellas (Nuevo Colón y Las Quintanas) corresponden a programas de lotes con servicios, construidos en viviendas de uno y dos pisos por autoconstrucción. Las demás (Quintanares, Las Acacias I y II, Los Cerezos II), que representan más de 1500 viviendas, son ocupadas por conjuntos cerrados de casas y apartamentos con zonas comunales y de recreación, parqueaderos, antenas parabólicas y sistemas de vigilancia privada. Construidas por firmas privadas con financiación del sistema UPAC, se supone que estas viviendas son de interés social; en la actualidad, son catalogadas dentro del estrato 3 para el cobro de servicios públicos, o sea el estrato socioeconómico más alto de Soacha.

El desarrollo de estas urbanizaciones de clase media en Soacha se inscribe en un proyecto urbanístico de la antigua hacienda de Terreros, aprobado en 1977 por la Secretaría de Obras Públicas de Cundinamarca. Este proyecto llamado "Ciudad de los Héroes", comenzó con el diseño de San Mateo I (Mapa 1), y se ha ido subdividiendo y construyendo por diferentes firmas. Todas las urbanizaciones son legales y tienen todos los servicios públicos a excepción de teléfono. Ya sea que estén ubicadas del lado de San Mateo o atrás de la zona industrial de Cazucá, estas urbanizaciones tienen las mismas especificaciones y precios equivalentes.

II. Composición de la población y características de la vivienda

En 1993, la población total de los 3 sectores sobrepasaba 50.000 personas, o sea alrededor de la cuarta parte de la población de Soacha, con diferencias importantes de densidad y de dinámica demográfica. Las zonas de los conjuntos cerrados ya edificadas en 1993 tienen una densidad superior a 200 personas por hectárea, y, entre 1993 y 1994, el número de viviendas aumentó de manera considerable, hasta alcanzar 2.000 viviendas. Por el contrario, la densidad poblacional en los Altos de Cazucá y en León XIII nunca sobrepasa los 80 habitantes por hectárea, siendo del orden de 30 en la parte superior de la loma y en las zonas más periféricas del sector León XIII. Entre 1993 y 1994, estos dos sectores evolucionan de manera muy distinta: mientras los terrenos planos del sector León XIII se densifican en forma acelerada (aumento de 21% del número de viviendas en las manzanas del sector censadas en octubre de 1993 y 1994), la densificación es casi nula en los Altos de Cazucá (aumento de 2%), aún sobre los terrenos pocos edificados de la parte alta de la loma. En efecto, dentro del conjunto de las zonas subnormales de la Capital, es en Soacha que se encuentran los barrios con la

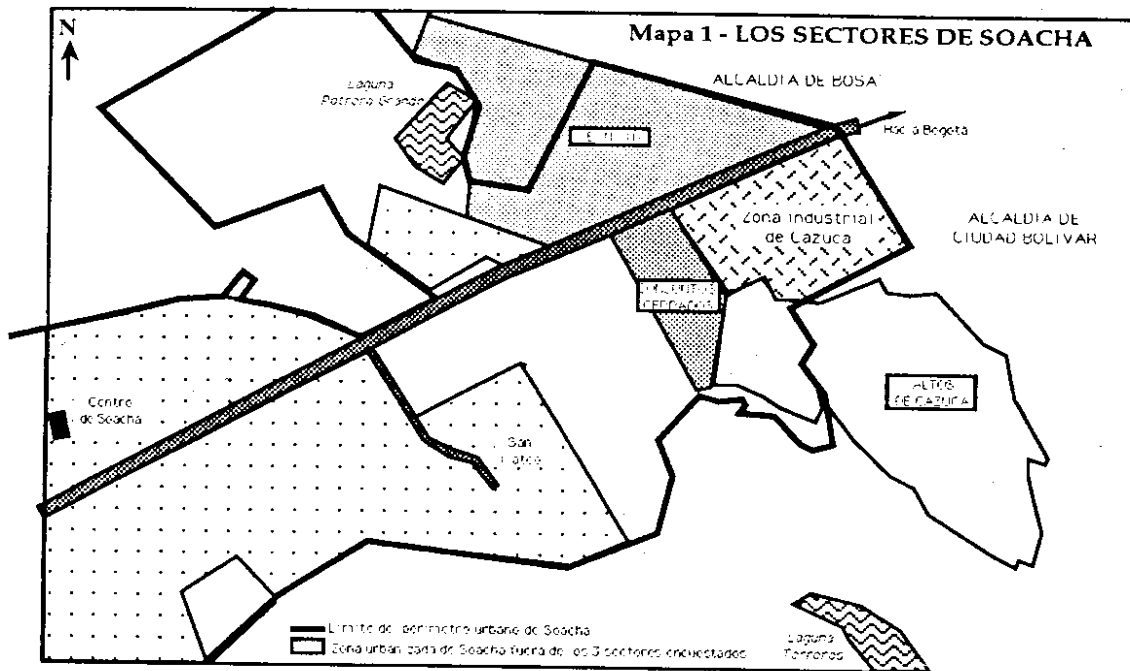
Mapa 1**LOS BARRIOS DE LA PARTE ORIENTAL DEL MUNICIPIO DE SOACHA****Foto 1****LOS ALTOS DE CAZUCA**

Foto 2

LEON XIII



Foto 3

LOS CONJUNTOS CERRADOS



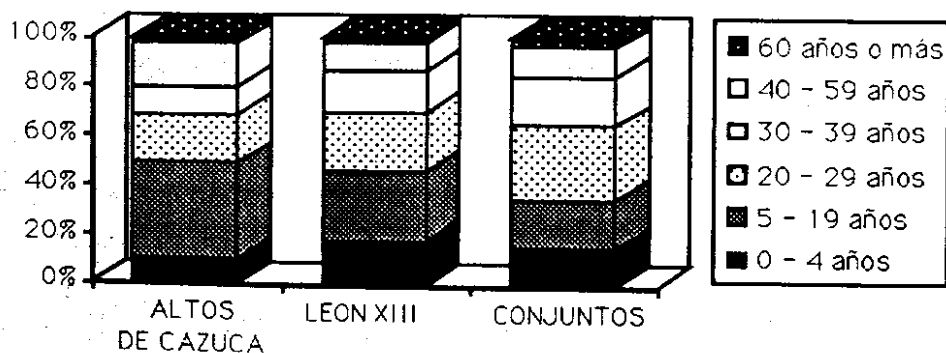
densidad la más baja (Cortés, 1993). Las características físicas de la loma hacen problemática la consolidación y la densificación de los Altos de Cazucá, específicamente en sus partes más escarpadas (Foto 1). Pero no se debe ignorar tampoco el papel de la especulación inmobiliaria en la conservación de terrenos no edificados: la existencia de una verdadera "pequeña promoción inmobiliaria informal" (Rocheft, 1988:1051) es una realidad que debe ser tenida en cuenta en la interpretación de la dinámica demográfica actual de los Altos de Cazucá.

A. Estructura de la población por sexo y edad

La estructura por sexo y edad de los tres sectores evidencia grandes diferencias internas (Cuadros 1 y 2 y Gráfico 1) en esta zona de Soacha. Mientras que la población de los conjuntos cerrados se caracteriza por la fuerte proporción de adultos jóvenes, entre 20 y 40 años y un relativo equilibrio entre sexos, las estructuras demográficas de los Altos de Cazucá y de León XIII presentan perfiles distintos. En los Altos de Cazucá, además de un bajo porcentaje de población de mayor edad que caracteriza al conjunto de la periferia popular, se observa una neta sobre-representación de las franjas de edades entre 5 y 19 años y entre 40 y 59 años, comparativamente con otros barrios populares de la periferia sur de la Capital; se debe subrayar también la sobre-masculinidad de esta población, para los menores de 40 años de edad. En León XIII, cualquiera sea la edad, la proporción de mujeres es sensiblemente más alta, comparable con lo que se observa en el resto de los barrios populares de Bogotá; y la distribución por edades es mucho más uniforme, con una proporción dos veces más alta de niños menores de 5 años.

Gráfico 1

DISTRIBUCION DE LA POBLACION TOTAL POR ESTRATO Y GRUPO DE EDAD



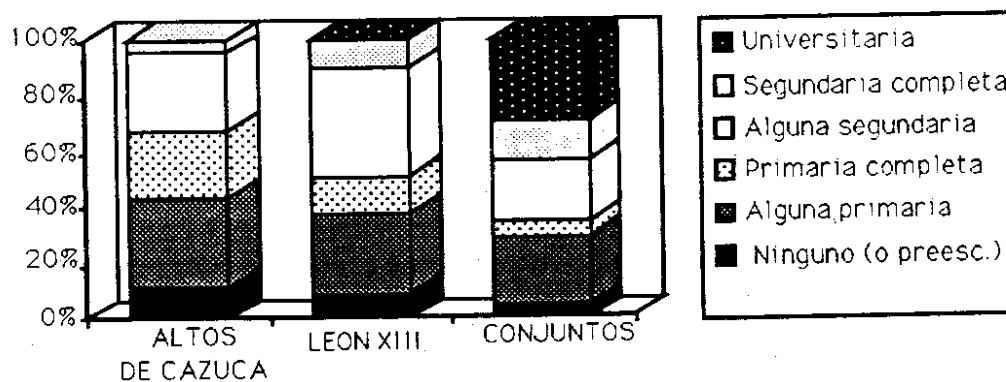
Esta diferencia demográfica entre dos sectores que corresponden a un mismo modo de producción de la vivienda, por autoconstrucción en terrenos ocupados ilegalmente, refleja directamente la etapa en la cual se encuentran los barrios en términos del proceso de consolidación: en las zonas de creación reciente, tales como los Altos de Cazucá, las irregularidades en las estructuras demográficas son mayores que en los barrios de León XIII, cuyo proceso de consolidación se encuentra en una etapa más avanzada. La práctica generalizada en Bogotá de independencia de las parejas, que tan pronto se conforman tratan de dejar el domicilio de los padres, y el proceso de estabilización residencial ligado a la adquisición de vivienda, explican esta fuerte relación entre la edad del barrio y la estructura por edades de su población, en el caso del habitat popular.

B. Características socioeconómicas

Ya sea que se considere la categoría socio-ocupacional⁸ de la P.E.A. ocupada de 11 años o más⁹ (Cuadro 3 y Gráfico 3) o el nivel educativo de la población de 5 años o más¹⁰ (Gráfico 2), ambos indicadores muestran muy claramente la jerarquía socioeconómica de los 3 sectores.

Gráfico 2

NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACION DE 5 AÑOS O MAS POR SECTOR (AMBOS SEXOS)



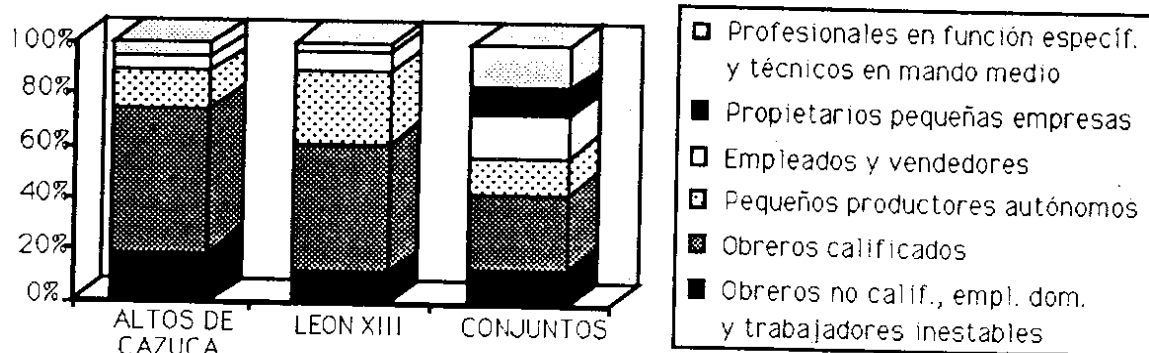
8. Ver en anexo 1 la descripción de la metodología adoptada para definir las categorías socio-ocupacionales.

9. La PEA (Población Económicamente Activa) comprende: las personas de 11 años o más que trabajaron durante la semana anterior a la encuesta, y las personas de 11 años o más que aunque no trabajaron durante la semana de referencia (por vacaciones, licencia, etc.), tenían un empleo o negocio.

10. Se trata del nivel más alto que aprobó la persona.

Gráfico 3

CATEGORIA SOCIO-OCUPACIONAL DE LA P.E.A. DE 11 AÑOS O MAS (AMBOS SEXOS)



En los Altos de Cazucá como en León XIII, los obreros constituyen aproximadamente las tres cuartas partes de la población masculina activa, siendo los pequeños productores la segunda categoría socioeconómica, que reagrupa alrededor de una quinta parte de los hombres activos. Ambos sectores tienen de manera global características muy similares en cuanto a la composición socioeconómica de la población masculina activa. Por el contrario, la inserción laboral de las mujeres se diferencia sensiblemente: mientras que la participación laboral de la población femenina de los Altos de Cazucá es muy baja (32%) y se concentra en las categorías de empleadas domésticas (36% de la P.E.A.), obreras (35%) y empleadas/vendedoras (15%), las mujeres de León XIII son proporcionalmente más activas (42%), y desarrollan más frecuentemente actividades por cuenta propia (38 % de pequeños productores). Esta diferencia entre estos sectores, de bajos recursos, evidencia tanto el efecto del grado de consolidación de los barrios como el nivel socioeconómico más bajo en los Altos de Cazucá que en León XIII, lo cual se refleja en los niveles de educación de la población. Estos dos factores se combinan para limitar el desarrollo de comercios y talleres por cuenta propia en los barrios ubicados en la loma.

En cuanto a los conjuntos cerrados, cumplen con la meta de los promotores inmobiliarios: alojar a una población de clase media, con alta proporción de empleados, técnicos de mando medio y profesionales, con un buen nivel educativo.

Cuadro 1

**DISTRIBUCION DE LA POBLACION TOTAL POR SECTOR
SEGUN GRUPO DE EDAD (%)**

	Altos de Cazucá	León XIII	Conjuntos cerrados
% de cada grupo de edad: 0 - 4 años	10	18	15
5 - 19 años	39	28	20
20 - 29 años	19	24	29
30 - 39 años	11	16	20
40 - 49 años	18	12	12
60 años o más	3	2	4
Edad mediana:	20 años	20 años	27 años

Cuadro 2

**PROPORCION DE HOMBRES POR SECTOR
SEGUN GRUPO DE EDAD (%)**

	Altos de Cazucá	León XIII	Conjuntos cerrados
0 - 19 años	56	48	53
20 - 39 años	52	45	53
40 - 59 años	49	39	31
Población total	54	46	50

Cuadro 3**NIVEL EDUCATIVO Y CATEGORIA SOCIO-OCUPACIONAL
POR SECTOR**

	Altos de Cazucá	León XIII	Conjuntos cerrados
Nivel educ.: % alguna secundaria o más:	32	49	67
C.S.O. : % prof, en función especif. y técnicos:	6	3	18
% propi. pequeñas empresas:	1	1	10
% empleados y vendedores:	4	7	16
% pequeños product. autono.:	15	28	14
% obreros calificados:	55	50	29
% obreros no calif., empl. dom. y trab. inest:	19	11	13

En este cuadro se excluyeron las empleadas domésticas internas de los conjuntos cerrados. El nivel educativo concierne a la población de 5 años o más. La categoría socio-ocupacional concierne a la Población Económicamente Activa de 11 años o más. Ver en Anexo 1 la definición precisa de las categorías socio-ocupacionales.

Cuadro 4**CARACTERISTICAS DE LOS HOGARES POR SECTOR**

	Altos de Cazucá	León XIII	Conjuntos cerrados
Tamaño del hogar:			
% 1 persona	9	6	0
% 7 personas o más	17	10	8
Tamaño promedio	4.1 pers.	4.2 pers.	3.7 pers.
Tipo de hogar:			
% nuclear completo	49	66	78
% nuclear incompleto	15	11	2
% extenso	20	11	11
% compuesto	2	5	8
% no familiar	5	0	0
Edad del jefe del hogar: % menos de 40 años	47	63	78
Sexo del jefe del hogar: Tasa de jefatura femenina	23	27	11

Ver en Anexo 2 la definición precisa de los diferentes tipos de hogares.

C. Composición de los hogares

Aunque los hogares de los Altos de Cazucá y de León XIII tienen el mismo tamaño promedio (4.1 - 4.2 personas), relativamente bajo en comparación con la población bogotana de bajos recursos, esta aparente similitud esconde situaciones relativamente distintas: la variedad en el tamaño y la composición de los hogares es netamente más grande en los Altos de Cazucá (Cuadro 4 y Gráfico 4). En efecto, en este sector los hogares unipersonales y los conformados por 7 personas o más son más frecuentes que en el sector de León XIII. Y se encuentran más hogares de tipo distinto al nuclear completo¹¹, como son los hogares nucleares incompletos (15%), los hogares extensos (20%) y los hogares no familiares (5%) (Gráfico 5). Otra diferencia entre los 2 sectores: la edad más alta de los jefes de hogar en los Altos de Cazucá, donde más de la mitad de los jefes de hogar tienen más de 40 años (Gráfico 6). La jefatura femenina es un fenómeno relativamente frecuente en ambos sectores, donde alrededor de la cuarta parte de los hogares son encabezados por mujeres, lo que representa casi el doble de la proporción observada en el sector de Bosa en la misma fecha: además de ser jefes de los hogares incompletos, conforman la gran mayoría de los hogares unipersonales en León XIII, y están a la cabeza de la mitad de los hogares compuestos completos de los Altos de Cazucá.

Frente a la variedad en la composición de los hogares de los dos sectores de bajos ingresos, ligada a una gran inestabilidad de las uniones¹², los hogares que viven en los conjuntos cerrados presentan un patrón muy uniforme: son en su gran mayoría hogares nucleares completos de 3 o 4 personas, encabezados por jóvenes adultos de menos de 40 años, de sexo masculino, siendo la tasa de jefatura femenina particularmente baja (11%) para hogares ciudadanos.

D. Características de las viviendas

En los dos sectores de bajos ingresos, el proceso de construcción de la vivienda sigue las mismas etapas, ya sea que el terreno haya sido invadido o comprado a algún urbanizador pirata. Desde el inicio se construye un espacio en tela asfáltica, sobre un lote de 6 por 12 metros. A medida que se consolida el barrio y se consiguen algunos servicios públicos, generalmente por conexiones de contrabando¹³ mientras se espera una

11. Además, se debe tener en consideración un factor adicional de diversidad de los hogares más pobres que no se evidencia en la tipología de hogar aplicada en la encuesta: la gran inestabilidad de las uniones conlleva hogares nucleares compuestos de hijos nacidos de varias uniones, de características muy diferentes a los hogares nucleares "típicos" compuestos de la madre, el padre y los hijos de ambos.

12. La proporción de la población femenina de 12 años o más divorciada o viuda es de 10% en León XIII, y alcanza 21% en los Altos de Cazucá, o sea el doble de los que se observa en la misma fecha en barrios populares consolidados de Bogotá.

13. En los Altos de Cazucá, se calcula que las conexiones clandestinas para el suministro de energía alcanzan un porcentaje del 40%, y que las de acceso a la red de agua potable se encuentran entre el 20% y el 30%. Tal como lo señala con cierto humor uno de los líderes del sector, "por intuición de nosotros mismos, ya tenemos luz".

Gráfico 4

TAMAÑO DEL HOGAR POR ESTRATO

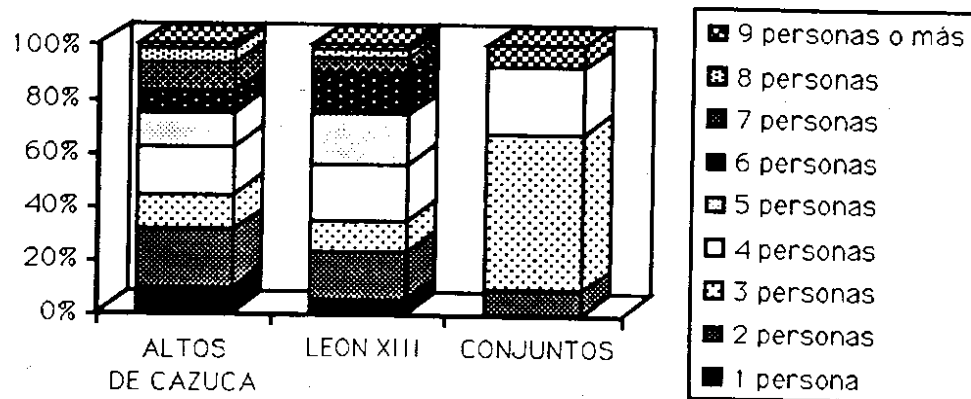


Gráfico 5

TIPO DE HOGAR POR ESTRATO

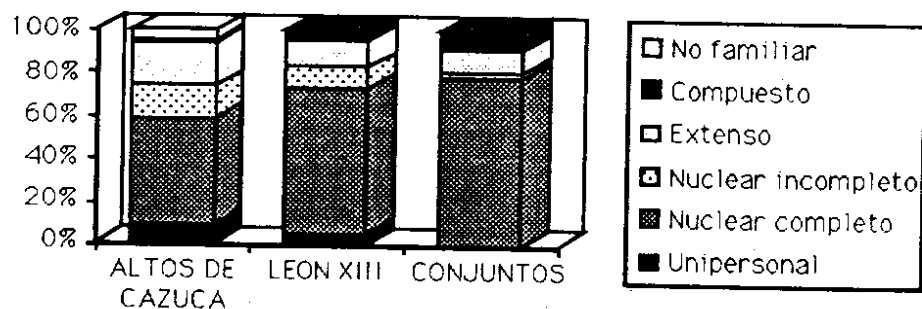
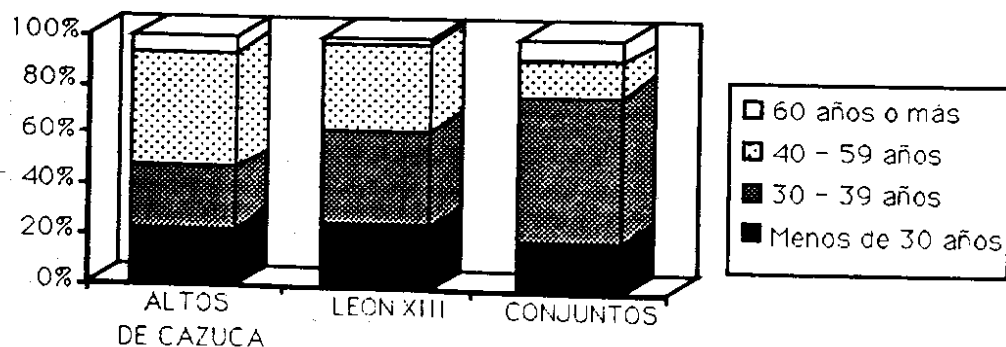


Gráfico 6

EDAD DEL JEFE DEL HOGAR POR ESTRATO



solución legal, las viviendas van adquiriendo un carácter más estable, pasando por paredes de madera y por último las del bloque de ladrillo. Con el tiempo, mucho más largo en los barrios de los Altos de Cazucá ubicados en la loma, ciertas familias han llegado a tener una casa de ladrillo con varios cuartos, cocina y baño. Ninguna de las familias entrevistadas ha llegado a ver su anhelo concluido y siempre faltan cosas por hacer. Si la casa está lista en el primer piso, se busca la manera de “*echar la plancha*” y seguir con el segundo piso para mejorar el nivel de ingresos.

La gran mayoría de las casas fueron autoconstruidas (Cuadro 5). Sin embargo, se nota que frecuentemente se contrata la mano de obra: la tercera parte de los propietarios de los Altos de Cazucá que autoconstruyeron su casa, recurrieron a mano de obra contratada y, en León XIII, un 80% de los propietarios hicieron lo mismo. Esta observación demuestra los límites de la solidaridad entre los habitantes de los barrios populares ilegales. La solidaridad a nivel del barrio, que constituye una condición *sine qua non* para la invasión de las tierras, que resuelve frecuentemente el acceso a las redes a través de conexiones piratas, mientras llega una solución legal, y que hace posible una presión sobre las autoridades locales para obtener una “normalización” del barrio, en términos de propiedad y de servicios públicos, desaparece a nivel de la esfera individual: en los Altos de Cazucá, en ninguno de los hogares encuestados se contó con la ayuda de vecinos para la construcción de la casa. Cuando hubo vecinos, con conocimientos en el área de la construcción, que participaron, lo hicieron como mano de obra remunerada y no como un servicio gratuito¹⁴.

Para la financiación de estas viviendas en barrios ilegales, los sectores populares quedan totalmente excluidos de los sistemas de préstamo: sólo 8% de los hogares propietarios de Los Altos de Cazucá y la tercera parte de los de León XIII se beneficiaron de préstamo.

La adecuación de las viviendas sigue un proceso bastante largo, y mucho más en las zonas de relieve que en las partes planas del sector León XIII. Por lo tanto, las características actuales de las viviendas tienen diferencias importantes entre los 2 sectores de bajos ingresos (Cuadro 5). En efecto, si bien el proceso de transformación del habitat sigue idéntico en los dos sectores, su ritmo es actualmente mucho más lento en los Altos de Cazucá, más particularmente en sus partes más escarpadas, que en los barrios recientes de León XIII, ubicados cerca de la Laguna de Potrero Grande. La regla general que caracterizaba a los barrios ilegales de Bogotá, durante los años 80, y según la cual el habitat levantado con materiales precarios daba paso rápidamente a construcciones en material duro¹⁵, sigue vigente en León XIII. Al contrario, por una serie de factores que se combinan (condiciones físicas particularmente difíciles, menor

14. Esta constatación coincide con la de M. Rochefort (1988), quien afirma que la autoconstrucción casi nunca es total y recalca el papel del sector informal de la construcción en el proceso de producción de la vivienda de los pobres.

15. Justamente es la capacidad de consolidación rápida del habitat en los barrios ilegales la que explica que, en Bogotá, según el censo de 1985, tan sólo el 3% de los hogares vivían en construcciones hechas con materiales precarios (Jaramillo, 1992).

Cuadro 5**CARACTERISTICAS DE LAS VIVIENDAS POR SECTOR**

		Altos de Cazucá	León XIII	Conjuntos cerrados
Tamaño de la vivienda: (número de dormitorios)	% 1 dormitorio	56	36	21
	% 3 dormitorios o más	7	19	13
	Número promedio	1.5	1.9	1.9
Indice de hacinamiento: (personas por dormitorio)	% 3 personas o más	46	40	20
	Indice promedio	2.9	2.6	1.9
Tipo de tenencia:	% en arriendo	10	37	17
Modo de adquisición de viviendas propias:	% préstamo	8	34	66
Modo construcción de viviendas propias:	% autoconstrucción	96	79	0
Mano de obra viviendas propias autoconstrucción:	% mano de obra contratada	37	77	-

Dormitorios: cuartos o piezas que las personas del hogar usan para dormir, sean o no efectivamente ocupadas en el momento de la encuesta. Además de los cuartos que sirven exclusivamente para dormir, se incluyen los cuartos destinados para otras funciones además de dormitorio.

Modo de adquisición de las viviendas en propiedad: origen del capital empleado en la adquisición de la vivienda o del lote. La modalidad "con préstamo" corresponde al aporte en dinero de cualquier entidad, otorgado sobre el sueldo, los ahorros, las cesantías o el patrimonio del beneficiado, para la compra de la vivienda o del lote.

probabilidad de legalización del barrio¹⁶ y nivel socioeconómico más bajo), los Altos de Cazucá escapan a esta regla y siguen teniendo una alta proporción (60% en 1992) de casas construidas con materiales precarios. Este sector está ocupado por viviendas de pequeño tamaño, la mitad de éstas conformadas de un solo cuarto; los barrios de León XIII, más antiguos y más consolidados, reúnen viviendas más grandes, permitiendo el alquiler de piezas (37% de hogares en arriendo en León XIII). De este proceso, resultan

16. La Alcaldía legaliza mucho más rápidamente los barrios ilegales más fáciles de equipar, tales como aquellos que se encuentran en la parte plana, que los barrios ubicados en el cerro. Además, por el hecho de estar ubicados en zonas de alto riesgo, algunos barrios de los Altos de Cazucá nunca podrán ser legalizados.

en la actualidad condiciones de hacinamiento sensiblemente equivalentes en los 2 sectores, aunque León XIII cuenta con viviendas más grandes y hogares del mismo tamaño promedio que en los Altos de Cazucá: en la fase actual de plena transformación del habitat de los barrios de León XIII, la obtención de ingresos adicionales se traduce en los dueños por un deterioro temporal de sus propias condiciones de vivienda.

Salvo en las partes más consolidadas de ambos barrios, los hogares son en gran mayoría propietarios de su vivienda. La mayoría de las familias que habitan las viviendas construidas sobre terrenos que fueron invadidos desde hace cinco o seis años participaron activamente en el proceso de invasión y pagaron bajos costos por los lotes o sólo la inscripción a Provivienda; en otros casos fueron terrenos comprados a segundos o terceros dueños y cuyos precios se han incrementado notablemente con el pasar del tiempo. La mayoría de las personas aunque aseguran ser propietarias de los terrenos no tienen escrituras de ellos y en general han firmado promesas de compraventa en cualquier papel o tienen negocios de palabra con los dueños de los terrenos a los cuales les deben aún algún dinero.

En los conjuntos residenciales, las condiciones son por supuesto bastante mejores. Aquí las viviendas son de tamaño medio, ocupadas en la mayoría de los casos por sus propios dueños, que se beneficiaron muy a menudo de un préstamo para la adquisición de la vivienda. Además de las mejores condiciones de la vivienda misma, se benefician de un entorno inmediato más favorable, que incluye espacios verdes y parques infantiles reservados para el uso exclusivo de la población residente en estos conjuntos: al respecto, se nota una sensible mejora en los acabados de estos conjuntos, los más recientes presentando características de mayor nivel.

En reiteradas ocasiones se ha puesto de presente la extremada segregación socioeconómica de la capital colombiana. Si bien ese fenómeno queda vigente y se prolonga en los municipios aledaños como Soacha, se deben reconocer cambios en la escala de la segregación: la parte oriental del municipio de Soacha es un ejemplo típico de segregación socioeconómica a micro-escala. En una misma zona, co-residen dos segmentos bien diferentes de población, sin ninguna señal de articulación entre ellos, sino más bien en posición de afrontamiento cotidiano. Además, el análisis de la composición de la población de los dos sectores de bajos recursos de la parte oriental de Soacha, y lo comprobamos con otros estratos socioeconómicos, evidencia cómo, para una misma categoría social, los barrios de la capital presentan diferencias considerables en cuanto a sus características demográficas básicas, es decir, la estructura por sexo y edad, el tamaño y la composición de los hogares. Así, más allá de las simples diferencias socioeconómicas, es necesario subrayar la importancia del proceso de segmentación demográfica de Bogotá, que resulta de las prácticas de movilidad residencial intra-urbana.

III. Las trayectorias residenciales de la población

El poblamiento de los 3 sectores de Soacha es totalmente exógeno al municipio: los nacidos en el municipio representan la décima parte de la población total, y son casi exclusivamente jóvenes de menos de 20 años de edad (Gráfico 7 y Cuadro 6). Una buena parte de esta población nació fuera del área metropolitana. En los Altos de Cazucá

como en los conjuntos cerrados, alrededor de la mitad de la población total (respectivamente 48% y 46%) nació fuera del área metropolitana; en León XIII, esta proporción alcanza el 61%.

Si se considera la población total, es únicamente en León XIII que la proporción de nacidos fuera de la capital y su área metropolitana es un poco superior a la observada en 1985 en Bogotá mismo. En una primera aproximación, la imagen común, según la cual los barrios ilegales periféricos son el lugar privilegiado para el asentamiento de migrantes, no parece verificarse en los sectores ilegales de Soacha. Sin embargo, el origen de la población de jefes de hogar relativiza esta primera conclusión: la gran mayoría de los jefes de hogar de los Altos de Cazucá y de los conjuntos cerrados son migrantes¹⁷ desde fuera del área metropolitana (respectivamente 79% y 69%), y León XIII aparece como habitado en forma casi exclusiva por jefes de hogar migrantes (91%). Estas dos observaciones evidencian claramente el sistema de poblamiento de esta parte de Soacha: además de una población adulta originaria de Bogotá¹⁸, minoritaria pero más importante en los conjuntos cerrados y los Altos de Cazucá que en León XIII, la mayoría de las familias son encabezadas por migrantes originarios de fuera del área metropolitana que no se instalaron directamente en esa parte de Soacha sino que pasaron primero por una fase de su vida en Bogotá. ¿Cuáles son los itinerarios que siguieron los migrantes antes de llegar al área metropolitana, y las trayectorias residenciales que ellos y los nativos de Bogotá tuvieron dentro de ésta? ¿Cómo satisficieron sus necesidades de vivienda? Tales son los interrogantes que abordaremos a partir de las observaciones estadísticas y antropológicas realizadas en 1993 en esa parte de Soacha.

A. Desde el lugar de nacimiento hasta la llegada al área metropolitana de Bogotá

Los lugares de nacimiento de los migrantes nacidos fuera del área metropolitana que residen en 1993 en los 3 sectores de Soacha (Cuadro 6 y Gráfico 8), evidencian las características tradicionales de la zona migratoria de Bogotá mismo, muy concentrada en los departamentos cercanos a la Capital: los departamentos de Cundinamarca (fuera del área metropolitana), Tolima, Boyacá, Santander reúnen 80% de los migrantes de los Altos de Cazucá, 72% de los de León XIII y 46% de los que viven en los conjuntos residenciales. Sin embargo, verificando la selectividad del proceso migratorio, la diversidad de los lugares de nacimiento de esta última categoría de migrantes, de nivel socioeconómico más alto, es más grande que para los sectores populares.

Ya sea en los Altos de Cazucá o en León XIII, la mitad (respectivamente 56% y 52%) de los migrantes llegaron directamente desde su lugar de nacimiento a Bogotá o a un municipio del área metropolitana, sin etapa residencial intermedia; tan sólo 7% de los migrantes han efectuado por lo menos tres etapas intermedias. Dentro de los migrantes

17. En todo el artículo, se trata de "migrantes de toda la vida", con referencia al lugar de nacimiento.

18. En los 3 sectores, es totalmente despreciable la proporción de los nacidos en un municipio del área metropolitana distinto a Soacha y Bogotá. Se puede considerar que todos los nacidos en el área metropolitana fuera de Soacha nacieron en Bogotá mismo. La misma observación vale para el municipio de residencia anterior a la llegada a Soacha: se puede considerar que todos los procedentes del área metropolitana fuera de Soacha vivían en Bogotá mismo.

de los conjuntos residenciales se observa una cierta dicotomía: la mitad de ellos llegó directamente desde el lugar de nacimiento, y la otra hizo por lo menos 3 etapas.

Gráfico 7

TRAYECTORIA MIGRATORIA DE LA POBLACION TOTAL Y DE LOS JEFES DE HOGAR, POR SECTOR

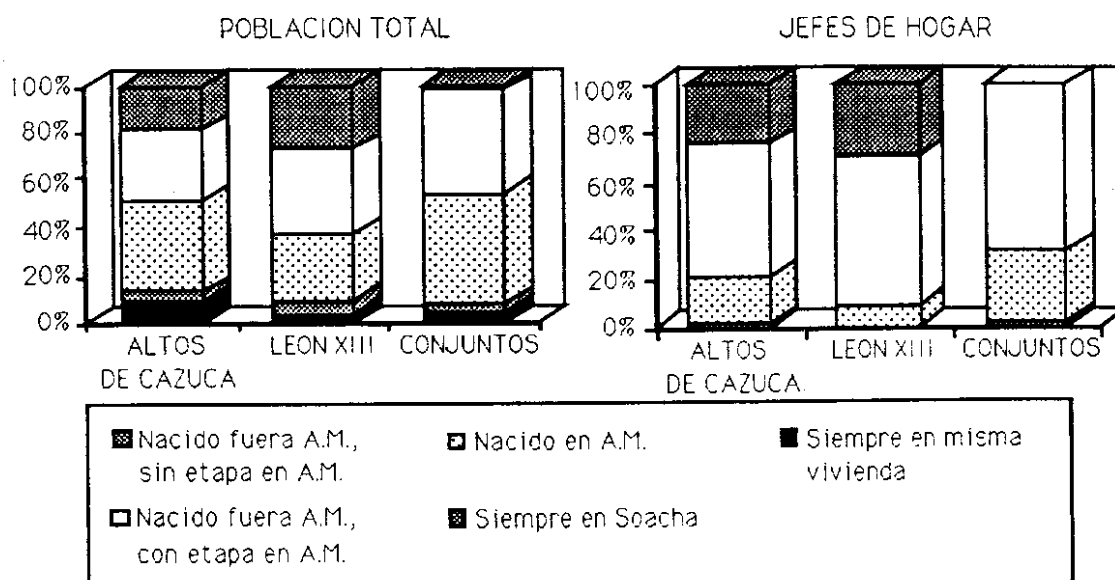
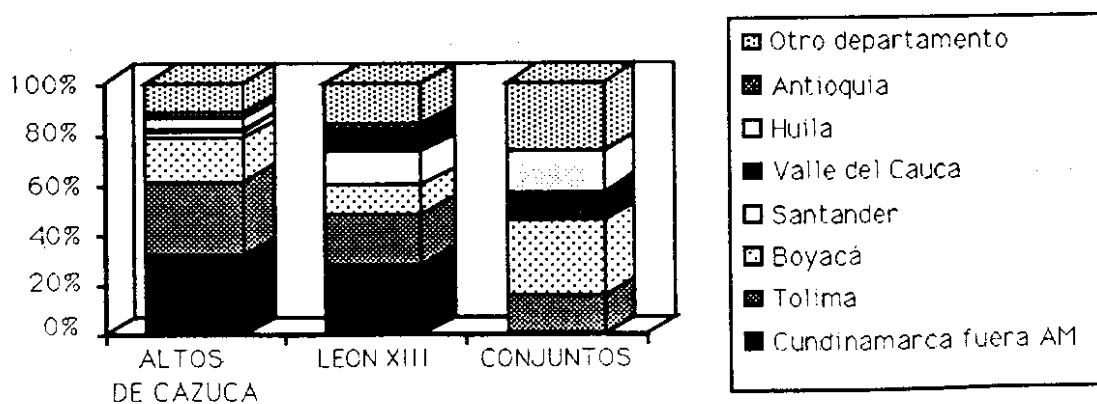


Gráfico 8

DEPARTAMENTO DE NACIMIENTO DE LA POBLACION TOTAL NACIDA FUERA DEL AREA METROPOLITANA, POR SECTOR



Cuadro 6

**LUGAR DE NACIMIENTO Y TRAYECTORIA MIGRATORIA
HASTA LLEGAR AL AREA METROPOLITANA POR SECTOR**

		Altos de Cazucá	León XIII	Conjuntos cerrados
Población total	% nacidos en Soacha	13	11	8
	% nacidos en A.M. fuera de Soacha	39	28	46
	% nacidos fuera del A.M.	48	61	46
Jefes de hogar	% nacidos en Soacha	2	0	2
	% nacidos en A.M. fuera de Soacha	19	9	29
	% nacidos fuera del A.M.	79	91	69
Nacidos fuera del A.M.	% nacidos en Boyacá	17	12	30
	% nacidos en Cundinamarca	32	28	0
	% nacidos en Tolima	29	20	15
	% nacidos en otro Departamento	22	40	55
Población ≥ 18 años	% llegada directa al A.M.	56	52	46
Nacida fuera del A.M.*	Número promedio de etapas resid. desde el lugar de nacimiento hasta llegar al A. M.	0.7	0.8	1.6
Población ≥ 18 años	% llegados al A.M. 1989-1993	11	15	8
Nacida fuera del A.M.*	% llegados al A.M. 1969-1988	54	62	84
	% llegados al A.M. antes de 1969	35	23	8

* : Submuestra del capítulo Historia de Vida.

La principal diferencia en la composición geográfica de la migración hacia los 3 sectores de Soacha, en comparación con la que se observa en 1985 en Bogotá mismo, reside en la proporción alta de originarios del Tolima, que representan 29% de los migrantes en los Altos de Cazucá, 20% en León XIII y 15% en los conjuntos cerrados, mientras que representaban 11% de los migrantes hacia Bogotá en 1985. Así, se confirma en Soacha el fenómeno de concentración de los migrantes de Tolima en los barrios del sur de la Capital, ya puesto en evidencia en un trabajo anterior¹⁹: el efecto de la distancia contribuye a que haya una concentración de migrantes nacidos en Tolima en la parte sur de Bogotá como del área metropolitana. Además de este

19. Ver la cartografía de los migrantes del Tolima por sectores cartográficos de Bogotá, realizada a partir de los datos censales de 1985 en: Dureau, Flórez, Hoyos, 1993:172.

fenómeno, las diferencias de composición geográfica de la migración entre los Altos de Cazucá y León XIII, dos sectores contiguos y de mismo nivel socioeconómico, evidencian el papel de las redes de apoyo, que favorecen la concentración de algunos grupos de originarios en ciertos barrios.

Cuando se busca la razón del desplazamiento de los no nativos de Bogotá y de su área metropolitana, desde su lugar de nacimiento hasta la Capital, se observa que la búsqueda de mejores oportunidades laborales y económicas constituye el factor determinante de las migraciones de la población de bajos recursos, expectativas bien resumidas en estas palabras de Jorge B., migrante entrevistado en León XIII por Bernal (1993:25): *"Lo que pasa es que Bogotá es un sitio donde Ud. consigue trabajo en lo que quiera. Uno puede hacer aquí lo que quiera ... lo que no tienen las otras capitales, Cali y Medellín. En Bogotá se tienen más oportunidades"*.

A pesar de la insistencia actual de altos índices de migración por violencia en Colombia, tanto en los medios de comunicación como en algunas investigaciones como la realizada recientemente por la Conferencia Episcopal, no consideramos frecuente esta modalidad de migración en los Altos de Cazucá y León XIII, aunque se reconoce el deterioro del campo en este aspecto. Además de las entrevistas hechas en estos sectores, otros dos elementos tienden a mostrar que la migración por violencia no es un factor tan importante de migración hacia Bogotá y el resto del área metropolitana. El primer elemento se encuentra en el origen de la migración hacia la Capital: de hecho, la zona de procedencia de la migración no corresponde a las zonas del territorio colombiano en donde se presentan los mayores índices de violencia. Además, el conjunto de las estadísticas recientes²⁰ tienden a mostrar la reducida proporción de las migraciones hacia Bogotá (menos del 3%) explicadas directamente por la violencia. Si bien es cierto que dichas fuentes estadísticas subestiman este factor, y que se deben diseñar estrategias diferentes a las tradicionales para indagar sobre este aspecto, el énfasis con el que los medios de comunicación insisten en considerar que buena parte de los migrantes son campesinos que huyen de la violencia de las zonas rurales y que vienen a buscar salvación en el anonimato de la Capital, parece demasiado exagerado.

B. Desde Bogotá hasta los conjuntos residenciales de Soacha

Los conjuntos residenciales están habitados exclusivamente por hogares que vivían antes en Bogotá, la mitad siendo nativa de Bogotá y la otra mitad migrante (Gráfico 7). Estos nuevos barrios de clase media en Soacha no son un lugar donde se instala la población nativa de Soacha; los inmigrantes hacia el área metropolitana tampoco se instalan directamente en estos barrios.

A su llegada a Bogotá, una décima parte de ellos se instalaron en la Alcaldía de Santafé, el resto se instaló, en proporciones iguales, en el pericentro norte, el pericentro sur y la periferia oeste.

20. Encuesta "Pobreza y Calidad de Vida de 1991" (referirse a Dureau et. al., 1.993); Hataya et. al., 1992.

Caso No.1**PROPIETARIO EN LOS CONJUNTOS RESIDENCIALES**

El hogar, de tipo nuclear completo, está conformado por la pareja de Raúl y Flor de 51 y 52 años respectivamente, un hijo de ella, Antonio de 28 años, y un niño adoptado de 7.

Flor nació en el campo, en Vélez (Santander), donde su padre sigue viviendo, y llegó a Bogotá en 1958: *"me vine porque metí las patas y resulté embarazada y mi papá me echó de la casa"*. Vivió inicialmente donde la abuela, donde tuvo su hija que ya se casó y vive en Santander. Siempre se movió en piezas de arriendo y con ayuda de sus amigas consiguió trabajo. Cuando trabajaba en el casino de La Fayette, nació Antonio.

Conoció a Raúl hace 20 años, cuando él estaba recién llegado de Venezuela donde vivió 13 años. Desde esa época viven juntos aunque hace 7 años resolvieron unirse en matrimonio. Siempre han vivido con Antonio y conforman una familia aparentemente muy unida y estable.

Cuando la pareja se unió vivieron en Las Cruces, luego en Bonanza y por último en el Carvajal, pagando arriendo en apartamentos. Ganaron un dinero en una cadena y decidieron invertir en una vivienda. Por un aviso del periódico El Espacio, se enteraron de las casas que vendían en Soacha; se decidieron en comprar una, porque les gustó por el tamaño (4 cuartos, 2 baños, sala-comedor, patio) y la cercanía a la autopista. La casa, de interés social, la compraron a nombre del matrimonio con un préstamo de \$ 8 millones de una corporación financiera. Raúl y Antonio pagan las cuotas mensuales de \$120.000.00 por 15 años. Consideran que hicieron una buena inversión y están satisfechos de tener vecinos profesionales. La familia ha estado dedicada desde hace 16 años al mercado de frutas. En un principio trabajaban Flor y Raúl en la plaza de Las Flores, posteriormente Raúl pasó a Corabastos, y hace 5 años, luego de prestar servicio militar, Antonio que había aprendido el negocio, se independizó también en Corabastos. Hoy en día los dos hombres revenden fresa al por mayor en la misma bodega pero en diferentes locales en arriendo y la ilusión de ambos es comprar un puesto en Corabastos y un camión para negociar y traer directamente la fruta de los cultivos. Flor ya no trabaja, está dedicada a la casa.

Todos los habitantes de estos conjuntos, todavía en proceso de ocupación, se instalaron en sus viviendas hace menos de 5 años, y 60 % se instalaron durante el último año; sin embargo, el 92 % de los inmigrantes a Bogotá llevan 10 años o más de residencia en el área metropolitana, y un tercio lleva más de 20 años (Cuadro 7). Así, es sólo después de una larga permanencia en Bogotá que ellos se instalan en los conjuntos de Soacha. Antes de instalarse en Soacha, habían tenido una movilidad interna en Bogotá muy alta, con un promedio de 4.6 viviendas anteriores a la actual: sus trayectorias residenciales, del tipo de la del Caso 1, son marcadas por frecuentes trasteos entre viviendas en arriendo. Inmediatamente antes de mudarse para Soacha, dos tercios de ellos vivían en el pericentro, y 23% en la periferia oeste (Mapa 2); su itinerario intraurbano se enmarca en las alcaldías que cuentan con una oferta de alquiler para la

clase media, con un abandono progresivo del centro de Bogotá hasta las alcaldías más periféricas.

Estas observaciones evidencian claramente que los conjuntos residenciales ubicados en el territorio municipal de Soacha participan de la dinámica demográfica de Bogotá. Son ahora una de las nuevas opciones residenciales de la población de clase media de la Capital, además de las localizaciones ubicadas dentro del Distrito: las tradicionales de la parte occidental o las nuevas en el extremo de la periferia norte.

Cuadro 7

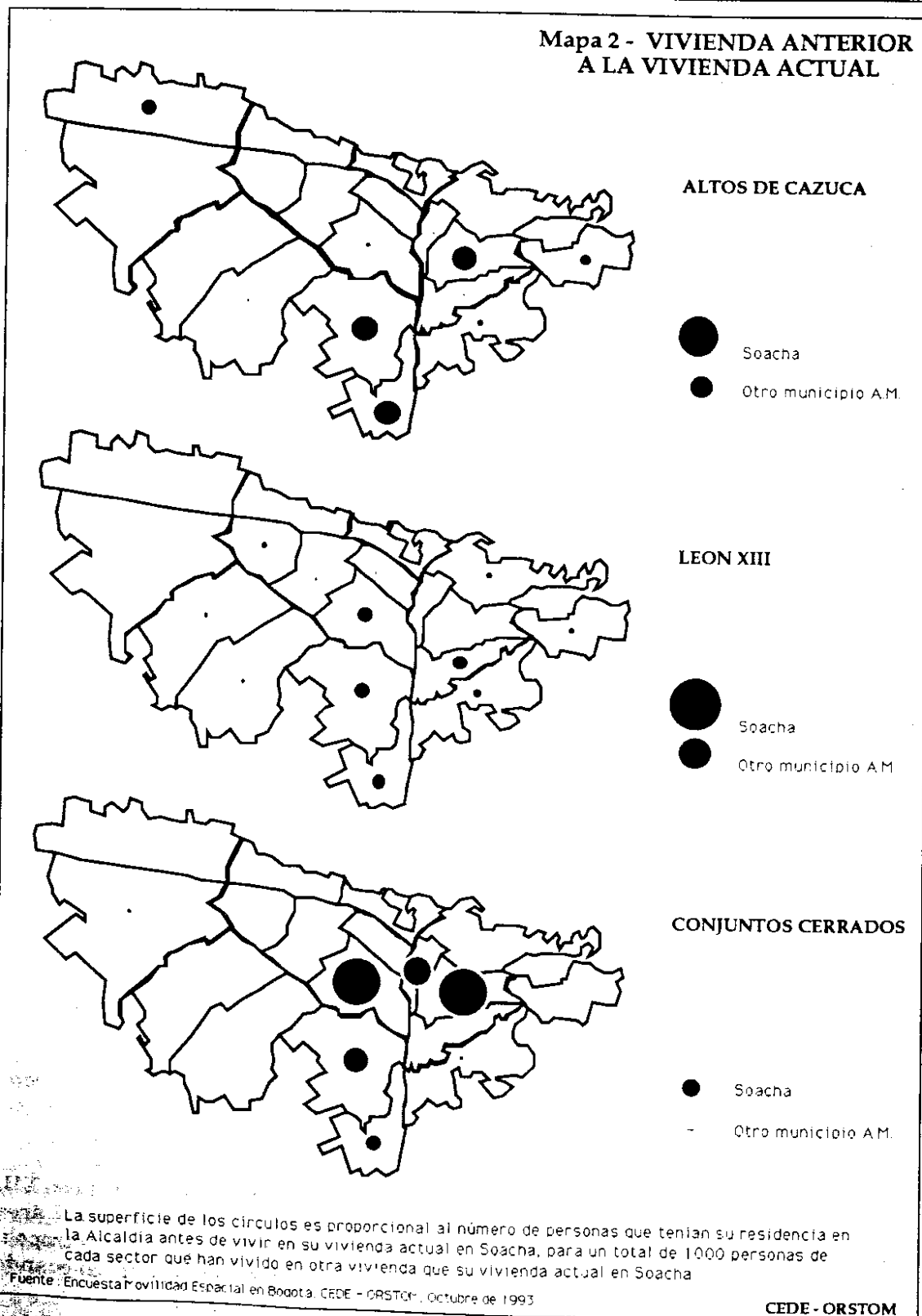
TRAYECTORIA RESIDENCIAL INTERNA AL AREA METROPOLITANA POR SECTOR

		Altos de Cazucá	León XIII	Conjuntos cerrados
Nacidos fuera del A.M:	Población total	39	43	5
% llegada directa a Soacha, sin etapa en el A.M.	Jefes de hogar	45	50	0
Nacidos fuera del A.M., por duración de residencia en Soacha:	Menos de 1 año	53	25	8
% llegada directa a Soacha, sin etapa en el A.M.	1 - 4 años	27	31	0
	5 años o más	49	70	0
Nacidos fuera de Soacha:	Menos de 1 año	11	29	52
% según duración de residencia en Soacha	1 - 4 años	46	36	41
	5 - 9 años	24	13	6
	10 años o más	19	22	1
Duración promedio en la vivienda actual (años)	Propietarios	6.3	7.1	1.5
	En arriendo	3.0	1.0	1.0
	Usufructo	2.5	1.3	-

C. Los Altos de Cazucá y León XIII: Dos sectores populares con una población radicada anteriormente en Bogotá, que empiezan a recibir migrantes recientes desde fuera del Área Metropolitana

Aunque el barrio más antiguo de los sectores de los Altos de Cazucá y de León XIII fue creado en 1977, la mitad de los adultos de 18 años o más nacidos fuera del área metropolitana llegaron por primera vez a Bogotá u otro municipio del área metropolitana antes de 1978 (Gráfico 9): tenían ya una larga experiencia en la Capital cuando llegaron a Soacha.

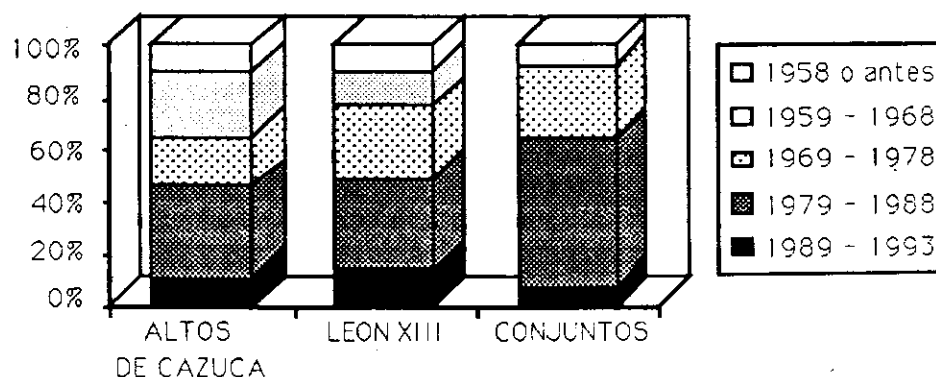
**Mapa 2 - VIVIENDA ANTERIOR
A LA VIVIENDA ACTUAL**



Antes de adquirir una vivienda en un barrio ilegal, ya sea éste el resultado de una invasión o de una urbanización pirata, estas familias han seguido un itinerario de duración muy variable, que se caracteriza por múltiples cambios de vivienda dentro del sector de los arriendos, como lo ilustra el Caso No. 2 presentado a continuación. En los dos sectores, aparece en forma muy evidente que las ocupaciones ilegales de tierras no constituyen el terreno privilegiado para el asentamiento de migrantes recientes, contrariamente a una idea muy extendida, según la cual ellos seguirían una trayectoria lineal de inserción, que va de un habitat precario ilegal al acceso al sector de los arriendos, seguido eventualmente por un paso al status de propietario en barrios consolidados. En realidad, las condiciones en que se llevan a cabo estas ocupaciones ilegales de tierras suponen la existencia de una red de relaciones (Caso No. 2) que permiten el acceso a la información, lo cual es difícil para el migrante recién llegado.

Gráfico 9

**FECHA DE PRIMERA INSTALACION EN EL AREA METROPOLITANA
DE LA POBLACION DE 18 AÑOS O MAS NACIDA FUERA DEL
AREA METROPOLITANA, POR SECTOR**



Sin embargo, especialmente en León XIII, pero también en los Altos de Cazucá, se observa que una décima parte de los adultos migrantes hacia el área metropolitana llegaron a ésta durante los 5 últimos años. Este fenómeno, que analizaremos a continuación, corresponde a una nueva tendencia en los patrones de primera ubicación de los migrantes en el área metropolitana: la instalación directa en Soacha.

Caso No. 2**PROPIETARIO EN EL BARRIO VILLA MERCEDES
(ALTOS DE CAZUCA), QUE PARTICIPO EN LA INVASION**

Jorge, que tiene 41 años, llegó a Bogotá desde su ciudad natal Moniquirá, junto con tres de sus hermanos cuando eran jóvenes. Dora, su esposa de 38 años, llegó sola a Bogotá cuando tenía 15 años desde Tocaima donde nació, a trabajar en la casa de uno de sus hermanos, que *"son de plata"*.

Jorge y Dora se conocieron y se unieron en Bogotá hace 20 años y tienen dos hijos que viven con ellos: William y Lady Yohana Marcela de 17 y 14 años respectivamente. Desde su unión, han vivido en piezas de arriendo, inicialmente en el barrio 20 de Julio y posteriormente en el sur de la ciudad. En el barrio Olarte, ubicado en Bosa, vivieron en 4 piezas distintas.

En una ocasión intentaron vivir en una invasión en el barrio Atahualpa pero no pudieron, *"allá fue berraco porque no dejaron invadir"*. Sin embargo allí conocieron a una señora que le dicen *"la abuela"*. Ella les informó, años después, de la invasión de Altos de Cazucá, y de la posibilidad de conseguir allí un terreno afiliándose a la Central Provivienda. Así lograron hace 4 años, por la suma de \$150.000, conseguir el lote donde hoy viven. Como Jorge no sabía de construcción contrataron la fabricación de la casita de madera que consta de un cuarto con dos camas.

Jorge es fotógrafo desde hace 20 años. La madre fue vendedora en un puesto de la calle del barrio Venecia por 5 años; desde hace 2 años, es empleada del servicio doméstico en una casa del norte de Bogotá y algunas veces se queda a dormir donde sus patrones para cuidarles los hijos. Piensa en un futuro poner una miscelánea en su casa para vender útiles escolares. Diariamente los padres salen temprano a trabajar y los hijos estudian en diferentes turnos. William es muy mal estudiante y está pensando *"salirse de estudiar"* y trabajar como lo ha hecho en otras ocasiones, de vendedor ambulante en el centro de la ciudad. Su hermana, muy dedicada al estudio, hace un viaje muy largo para asistir al mismo colegio del Olarte donde estudiaba cuando vivían allá.

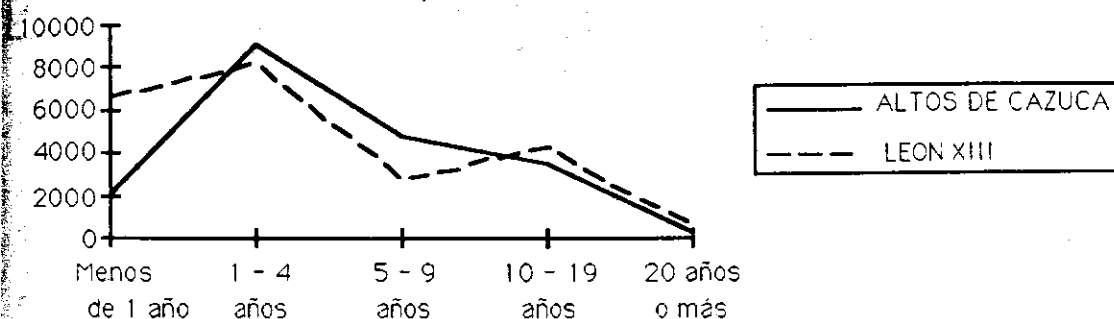
En León XIII y los Altos de Cazucá, 80% de los nacidos fuera de Soacha llegaron al municipio hace menos de 10 años, y 60% durante los 5 últimos años: el poblamiento acelerado de ambos sectores de barrios ilegales es muy reciente, siendo mayor en León XIII el componente de migrantes de menos de un año de residencia en el municipio (29%, versus 11%). El Gráfico 10 precisa el papel específico de León XIII: durante el año anterior a la encuesta, las personas que acababan de llegar a Soacha fueron 3 veces más numerosas en León XIII que en los Altos de Cazucá, mientras que el número de personas que llevan entre 1 y 10 años de residencia en Soacha es mayor en los Altos de Cazucá. Las ocupaciones ilegales de tierras en los Altos de Cazucá atrajeron al momento de su realización, durante los seis últimos años, una población residente en Bogotá, mientras que las de León XIII, más antiguas en su mayoría, ejercieron esta atracción más

temprano. En la actualidad, la existencia de un sector de alquiler mucho más desarrollado en León XIII que en los Altos de Cazucá, le permite al primero recibir en mayor medida personas nacidas fuera del municipio.

Esta observación está confirmada por el análisis comparativo del municipio de residencia anterior a la llegada a Soacha y de la ubicación de la vivienda anterior a la ocupada al momento de la encuesta: en los Altos de Cazucá, son proporcionalmente dos veces más numerosas las personas que tenían su vivienda anterior en el territorio municipal de Soacha, que las que siempre han vivido en Soacha, mientras que en León XIII lo son tres veces. Eso indica una especificidad de cada sector en cuanto a la composición de la población no nativa de Soacha que se instala: León XIII reúne una población migrante con más historia de viviendas diferentes en Soacha que los Altos de Cazucá.

Gráfico 10

NUMERO DE NO NATIVOS DE SOACHA SEGUN DURACION DE RESIDENCIA EN EL MUNICIPIO DE SOACHA, POR SECTOR

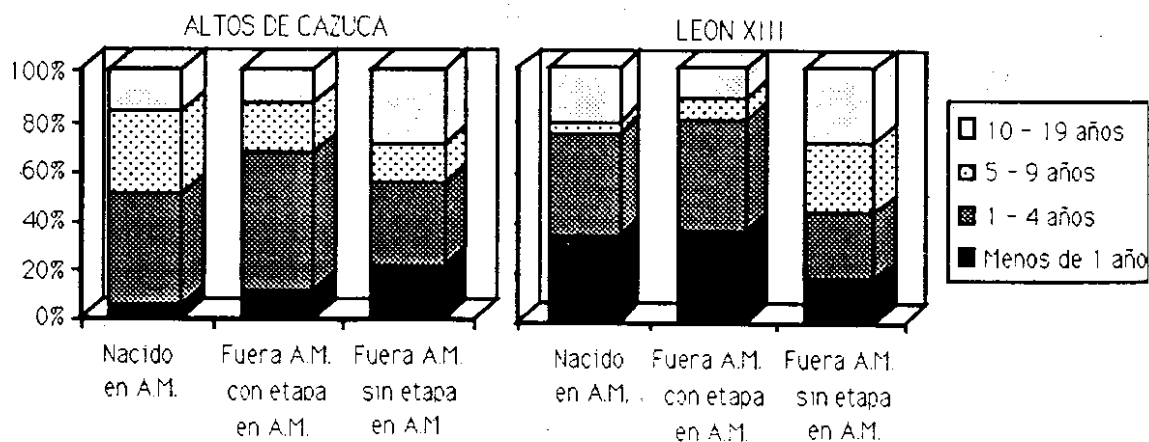


Si se analiza en una perspectiva dinámica los componentes del poblamiento de los Altos de Cazucá y de León XIII (Gráfico 11), surgen tres conclusiones. Primero, el comportamiento de los nacidos en Bogotá y de los nacidos fuera del área metropolitana que vivieron un tiempo en Bogotá antes de instalarse en Soacha son muy similares, en cuanto a los períodos de instalación en este municipio. Segundo, se confirma que el sector de León XIII recibe de manera preferencial los recién llegados a Soacha, tanto los nacidos en Bogotá, como los nacidos fuera del área metropolitana que vivieron un tiempo en Bogotá antes de instalarse en Soacha. Tercero, aparece un fenómeno nuevo durante el año 1993: la migración, directamente hacia estos dos sectores de Soacha, de migrantes nacidos fuera del área metropolitana. Casi 2.000 de estos migrantes llegaron en 1993 a estos sectores, mientras que el total de migrantes directos que llevan entre

1 y 4 años en Soacha es de apenas 3.000. Esta tendencia, que se podrá comprobar con la segunda etapa de la encuesta, parece indicar que un municipio periférico tal como Soacha empieza a tener un papel de acogida de la inmigración hacia el área metropolitana de Bogotá, como cualquier otro barrio popular de las alcaldías periféricas de Bogotá.

Gráfico 11

TRAYECTORIA MIGRATORIA DE LA POBLACION NO NACIDA EN SOACHA, SEGUN DURACION DE RESIDENCIA EN SOACHA, POR SECTOR



Si se considera la población no nativa del área metropolitana que reside en la actualidad en León XIII y en los Altos de Cazucá, se nota que, desde hace unos veinte años, la proporción de migrantes que se instalaron en primera instancia en los barrios centrales de la Capital (solución adoptada por el 86% de los migrantes que llegaron a la Capital antes de 1973 y que residen actualmente en estos dos sectores) ha venido disminuyendo hasta volverse minoritaria, en comparación con quienes se instalan directamente en los barrios periféricos del Distrito de Bogotá o en los municipios del área metropolitana. La mitad de los adultos nacidos fuera del área metropolitana residentes en 1993 en los Altos de Cazucá y en León XIII, que llegaron a la Capital después de 1988, se instalaron directamente en el municipio de Soacha.

El agotamiento de las posibilidades de vivienda en arriendo dentro del Distrito, y el costo del arrendamiento en el centro, en adición a la aparición de una oferta en las partes consolidadas de los municipios periféricos, conduce a trayectorias residenciales más concentradas en términos espaciales, el paso de la situación de arriendo a la de autoconstrucción realizándose dentro de un mismo espacio periférico. La proximidad de

las zonas de arriendo y de urbanización pirata o invasión contribuye a reducir el itinerario de arriendo que anteriormente se componía muy a menudo de dos momentos: una primera etapa en el centro de Bogotá, seguida de una segunda en la periferia, período durante el cual se va construyendo su propia casa en un terreno adquirido en una urbanización pirata cercana.

D. Las trayectorias residenciales de los que llegan a los Altos de Cazucá y León XIII

El Mapa 2 muestra donde vivían las personas inmediatamente antes de instalarse en la vivienda que ocupan actualmente. Además de la observación ya hecha de una mayor proporción de migraciones internas a Soacha y desde el exterior del área metropolitana en León XIII que en los Altos de Cazucá, estos mapas aportan elementos de información interesantes sobre la movilidad residencial interna a la Capital. Para ambos sectores, los desplazamientos directos desde el centro de Bogotá son casi inexistentes: es en la parte sur del Distrito, en sus componentes pericentro y periferia, que se origina la migración hasta Soacha. En efecto, el itinerario del arrendatario no se limita a las habitaciones alquiladas en las grandes casas del centro de la ciudad, abandonadas por las clases pudientes: utiliza la oferta de vivienda en arriendo que se desarrolló en los barrios populares consolidados, donde muchos habitantes optan para esta solución con el fin de aumentar sus ingresos. La concentración de los lugares de procedencia en la zona suroccidental de los barrios con oferta de arriendo para los estratos bajos (específicamente en Bosa y Kennedy, para los habitantes de los Altos de Cazucá) confirma la existencia de “espacios de movilidad intra-urbana”. En efecto, en forma casi sistemática, los migrantes reciben una ayuda importante de parte de familiares o amigos, cuando llegan a la Capital. Estas redes familiares y de amistad le permiten al migrante ser alojado durante un período de duración variable, que puede ir de unos cuantos días hasta varios meses. El primer sitio de la Capital donde se ubican los migrantes a su llegada, el cual está directamente relacionado con la condición social del migrante y las redes de ayuda mutua con que cuenta, es decisivo posteriormente para la trayectoria urbana del migrante. A semejanza de lo que sucede con la influencia del lugar de domicilio de los padres en el caso de los nativos de Bogotá, en el caso de los migrantes, el primer sitio en donde se ubican a su llegada a la ciudad, determina, en amplia medida, un “espacio de movilidad intra-urbana” de las personas y de sus familias, en el marco del espacio socialmente accesible para ellos.

Sin embargo, se nota una proporción notable (13%) de residentes en los Altos de Cazucá que vivían antes en la alcaldía de Usaquén, donde están ubicados los barrios ilegales de los cerros nororientales, que albergan efectivamente una población muy similar a la de los Altos de Cazucá. Eso, con la existencia también de desplazamientos desde las alcaldías de Ciudad Bolívar y Usme (15% en total) podría ser un indicador de movilidad residencial entre barrios ilegales.

Un nomadismo en el sector de los arriendos marcado por la falta de recursos financieros, las tensiones sociales ligadas a la promiscuidad en inquilinos y la inestabilidad de las unidades familiares

Dentro de este marco espacial ampliamente definido por las redes de relaciones, los cambios de domicilio obedecen, la mayoría de las veces, a tres factores, a saber: el

económico, las relaciones de vecindad y las transformaciones de las unidades familiares.

En efecto, ya se trate de un escape, por el cual el arrendatario opta voluntariamente para huir del problema del vencimiento del alquiler, o de la expulsión de la vivienda, por parte del propietario, al ver que no se le paga el arriendo, el inquilino cambia muy frecuentemente de vivienda. Testimonios como los siguientes se repiten muy frecuentemente en la población entrevistada en Soacha:

"Yo trabajaba como vendedor en J. Glotmann en esa época me fue muy mal no tuve con qué cubrir lo del arriendo, entonces me sacó el señor, recuerdo, fue una noche recién nacido el niño y me tocó irme a donde un familiar" (Eduardo, propietario en el barrio Casa Loma).

6:

"Estábamos en Soacha y pagábamos arriendo, y entonces y no nos alcanzó para pagarles el arriendo y nos sacaron de allá. Cuando nos sacaron de Soacha nos vinimos allá abajo, donde una hermana, ella vive en Julio Rincón. Ella nos dijo que por aquí había lotes" (Ana María, propietario en Villa Mercedes).

Sin embargo, existe otro factor de movilidad que corresponde a los problemas de tensiones con los vecinos: en los sectores de la ciudad en donde existe una amplia franja destinada a inquilinatos, la densidad poblacional puede llegar a situaciones extremas, ya que el hacinamiento de los miembros de uno o varios hogares que comparten una misma vivienda se agrega a la densidad de habitaciones arrendadas²¹. En semejantes condiciones de promiscuidad, los problemas de tensiones entre vecinos, forma cotidiana de la violencia citadina, constituyen una razón frecuente para el desplazamiento hacia otro sitio en donde vivir, y hacen surgir el deseo de tener su vivienda propia, así haya que perder algo, tanto en el plano de las características físicas de la vivienda (superficie y naturaleza de los materiales) como en el del acceso a los servicios públicos y de transporte hacia el sitio de trabajo.

Por último, se debe subrayar el tercer factor de movilidad intra-urbana en esta población de bajos recursos, ilustrado por el Caso No. 3 a continuación: los cambios en la composición de las unidades familiares.

21. Es así como en ciertas manzanas del centro de Bogotá, las densidades superan la cifra de 400 personas por hectárea, en construcciones que tienen uno o máximo dos niveles.

Caso No. 3

ARRENDATARIO EN EL BARRIO JULIO RINCON (ALTOS DE CAZUCA)

María tiene 21 años y vive desde hace 5 meses en una pieza arrendada en el barrio Julio Rincón, junto con su esposo John, su hija de 6 años y dos de sus hermanos, Pedro y Lucas. Ella nació en Bogotá en el barrio Kennedy, vivió en el barrio Venecia y en Fátima; hace 8 años se trasladó con sus padres a Soacha, siempre en arriendo. En 1987 murió su padre que era celador en el Expreso Bolivariano. Hace 4 años, su madre, su padrastro y tres de sus hermanos se fueron a vivir a Armenia donde ambos tienen familiares. Dos de sus hermanos, Pedro y Lucas no quisieron viajar con su madre y se quedaron viviendo con María.

John tiene 27 años y nació en Guavatá (Santander). Sus padres y hermanos viven en Soacha, pero poco sabe María de ellos y no se visitan. John y María viven juntos desde hace 6 años. Vivieron inicialmente en Soacha, luego en Cazucá y ahora en el Julio Rincón, siempre en arriendo. En este momento pagan \$25.000 por la pieza; tienen cocina y baño aparte. Una hermana (de un matrimonio anterior de su padre) que vive en el mismo barrio fue quien le ayudó a conseguir la pieza donde viven.

John siempre ha trabajado en construcción *"donde le salga, en distintos lados"*. Pedro y Lucas trabajan juntos también en construcción y *"ayudan para la comida y el arriendo"*. María no ha podido encontrar trabajo y está dedicada a cuidar su niña y hacer los oficios de la casa. Todos los diciembre desde que vivía con su madre se ha dedicado a vender pólvora en un puesto en Soacha. Compra en el centro la pólvora por la mitad del precio y la vende los días 7, 24 y 31 hasta media noche.

Entre la población de escasos recursos en Bogotá, la unión libre ha ido reemplazando en amplia medida al matrimonio²². Este ingreso a una unión, muy precoz, se traduce siempre por un proceso de independencia del hogar paterno: especialmente para los hombres, la mayoría de las veces pasan a una vivienda ubicada en el mismo sector de la Capital. En cuanto al desarrollo ulterior de la vida conyugal de estas poblaciones, éste se ve marcado por una inestabilidad familiar muy fuerte. En el caso de separación, fenómeno más frecuente dentro de este segmento pobre de la población, siempre es el hombre quien deja el domicilio, y la mujer se queda con los hijos para ocuparse de ellos. Además, en la medida de sus posibilidades, permanece en la vivienda que ocupaba con su esposo. De lo contrario, la separación se traduce igualmente en un desplazamiento, con frecuencia, para una estadía temporal en casa de sus padres. Además de las separaciones frecuentes, la población más pobre se ve sometida a una muy fuerte

22. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Hogares de 1992, analizada por C. E. Flórez y R. Méndez (1994), entre los hogares jóvenes ciudadanos de 15 a 24 años que habían cursado menos de 6 años de estudios, el 72% vivía en unión libre.

sobremortalidad masculina en edad adulta, ligada a los homicidios y a las muertes accidentales²³. Una vez más, estos eventos son asociados frecuentemente con cambios de domicilio, que son más frecuentes cuando las personas no han logrado aún ser propietarias. La gran inestabilidad de las unidades familiares de los estratos bajos de la capital colombiana contribuye, en amplia medida, a la inestabilidad residencial de esta parte de la población, y a una marcada diferenciación de la intensidad de la movilidad intra-urbana según el sexo, y variable según la edad; por ejemplo, entre los 30 y los 39 años, las mujeres presentan una movilidad ligeramente superior en comparación con los hombres, pero, a partir de los 40 años, los hombres tienen una movilidad residencial muy superior a la de las mujeres²⁴.

La meta: Tener su propia casa

El objetivo final en la trayectoria residencial es la realización del sueño que consiste en tener su propia casa. Al representar la seguridad, la estabilidad y el fin de todos los problemas que originan desplazamientos continuos, el ser propietario de una vivienda es algo sobre lo cual se fundamenta el conjunto de proyectos de los pobres y que justifica cualquier sacrificio. *"Tener casa no es riqueza, pero no tenerla es mayor pobreza"* (Torres, 1993); esta afirmación resume muy bien el significado de la adquisición de su propia vivienda para los ciudadanos más desfavorecidos, frente a la vida marcada por la inestabilidad y la penuria. Por la facilidad de adquirir un lote a bajo costo, los sectores de los Altos de Cazucá y de León XIII permiten la realización de este sueño.

La propiedad tiene un efecto cierto de fijación de una población muy móvil: en ambos sectores, el número de viviendas donde ha vivido la persona en Bogotá y el resto del área metropolitana es más alto para los arrendatarios que para las personas que tienen su propia vivienda, siendo la diferencia del orden de 1.5 en los Altos de Cazucá y 2.0 en León XIII. La duración promedio de residencia en la vivienda actual comprueba esta observación: los arrendatarios llevan, en promedio, mucho menos tiempo en la vivienda que los propietarios (respectivamente 3.0 versus 6.3 en los Altos de Cazucá, y 1.0 versus 7.1 en León XIII). La movilidad de los arrendatarios de León XIII es extrema: 12% residieron en tres viviendas distintas en un solo año.

Teniendo en cuenta el carácter más nuevo de los barrios de los Altos de Cazucá con respecto a León XIII, se podía esperar una diferencia mayor en cuanto a la duración en la vivienda de los propietarios de los dos sectores. De hecho, este promedio esconde una

23. Por ejemplo, un municipio habitado por una población pobre en su mayoría, como es el caso de Soacha, tiene una estructura de mortalidad por causas muy diferentes a las del conjunto de la población de Bogotá. Considerando el conjunto de defunciones, independientemente de la edad, en Soacha el 15% de las defunciones proviene de homicidios (contra un 8% en Bogotá) y el 8% se debe a muertes accidentales (contra un 5% en Bogotá) (DANE, 1.990; citado por Calvo y Bernal, 1992 : 193). En el período transcurrido entre las dos visitas de la encuesta, es decir un año, las muertes de hombres jóvenes alcanzaron una cifra alarmante.

24. En los Altos de Cazucá, en la franja de edad de 40 a 49 años, la proporción de etapas residenciales dentro de Bogotá y su área metropolitana con una duración inferior a 5 años, es de un 60% en el caso de los hombres, y tan sólo del 5% en el de las mujeres.

estructura distinta: León XIII cuenta con un tercio de propietarios que ocupan su vivienda desde hace más de 10 años, y otro tercio que acaban de ocuparla, hace menos de un año, mientras que 80 % de los dueños de los Altos de Cazucá ocupan su vivienda desde 1 a 9 años. Otra vez, se mira aquí la diferencia temporal y de nivel de consolidación de los 2 sectores: además de contar con algunas urbanizaciones muy nuevas, León XIII está conformado esencialmente por barrios más antiguos, donde se realizan compras de viviendas ya construidas. De aquí resulta una estructura bimodal de la distribución de los propietarios por duración de residencia en su vivienda.

Las condiciones físicas de las viviendas de los no nativos del área metropolitana no parecen muy distintas a las de los nativos del área metropolitana. Sin embargo, se nota unas diferencias a nivel de las condiciones de hacinamiento: para los propietarios, son los hogares cuyo jefe nació en Bogotá los que tienen las peores condiciones de hacinamiento en los dos sectores.

Las observaciones hechas en las páginas anteriores replantean en nuevos términos el debate sobre el origen del crecimiento acelerado de los municipios aledaños a Bogotá: de una parte, están los autores que consideran que la mayoría de la migración hacia los municipios periféricos tiene su origen en la Capital misma (Echeverri, 1985:124) y, de otra, los que consideran que “en los países periféricos (...), aparentemente los suburbios son las zonas de recepción de la migración rural tardía y no el resultado de la migración del centro urbano a su propia periferia, como ocurre con los países con alto desarrollo” (Unickel y Necochea, citados por Granados y Rinaudo, 1992:119). En efecto, después de una fase de poblamiento por familias de bogotanos de nacimiento o por inmigración previa a la Capital, los barrios orientales de Soacha se encuentran al inicio de una fase de maduración en términos demográficos. El proceso de consolidación de los barrios, que se acompaña de una diversificación en la oferta de viviendas (aumento de las viviendas en alquiler y en venta), va a la par con una diversificación de la población que llega allá. En este marco, los barrios más consolidados empiezan a recibir migrantes que llegan directamente desde el exterior del área metropolitana, y parejas jóvenes de Bogotá que pueden así satisfacer sus necesidades de vivienda. Estos sectores de Soacha, todavía excluidos de la Capital por unas normas administrativas, participan totalmente de la dinámica demográfica de Bogotá, como cualquier otro barrio periférico, tal como los de Bosa: reciben directamente una cierta parte de la migración hacia la Capital y hacen parte de las soluciones residenciales de los estratos bajos de la población ya radicada en Bogotá. Además, como lo podremos analizar más en detalle con la segunda etapa de la encuesta, son constantes las migraciones residenciales desde estos sectores hasta otros barrios ubicados en el Distrito Capital mismo, lo que evidencia aún más la integración demográfica de Soacha a Bogotá. Así, el debate sobre el origen del crecimiento acelerado de los municipios aledaños a Bogotá se vuelve sin objeto en el caso de este municipio que, en términos demográficos, se comporta exactamente como un barrio de Bogotá.

IV. La movilidad diaria hasta los lugares de trabajo y de estudio

De manera global, 34% de la población que reside en la zona se moviliza diariamente fuera de su domicilio hasta su lugar de trabajo y 22% hasta su lugar de estudio. Más allá de sus consecuencias a nivel de las familias como de la demanda de transporte, y

de sus enseñanzas en términos de estrategias residenciales de los hogares, el análisis de las prácticas de movilidad pendular evidencia el papel de Soacha en el sistema metropolitano.

En cuanto al lugar de estudio, los estudiantes de los Altos de Cazucá y de León XIII tienen un comportamiento muy similar²⁵ (Cuadro 8, Gráficos 12 a 14 y Mapa 3). Casi todos los alumnos cursando primaria estudian en Soacha, van a pie al colegio; debido a la ausencia de escuelas en el sector mismo de los Altos de Cazucá (la única escuela del barrio es una que construyó la comunidad), los alumnos que habitan en este sector gastan más tiempo que los de León XIII. Más de 40% de los estudiantes que cursan otro nivel de enseñanza (diferente a primaria) se desplazan en transporte público a Bogotá, hasta colegios de la periferia oeste o del pericentro norte.

Al contrario, aún para los que estudian primaria, los estudiantes que habitan los conjuntos cerrados se desplazan todos hasta colegios de Bogotá, la mitad en colegios ubicados en el pericentro sur, y el resto en colegios del pericentro norte y de la periferia occidental. Mientras un tercio de los alumnos de primaria se benefician de un sistema de transporte escolar, los otros estudiantes utilizan el transporte público; 6% de ellos se benefician del auto de sus padres.

Debido a la lejanía de sus colegios, los alumnos de primaria de los conjuntos cerrados gastan mucho más tiempo en transporte (25 minutos) que los de los sectores de estratos bajos que aprovechan la oferta de escuelas primarias de Soacha (aproximadamente 10 minutos). El mismo fenómeno se observa para los estudiantes de otro nivel, siendo los que habitan en los conjuntos cerrados los que gastan más tiempo para movilizarse hasta el colegio. Si se comparan los tiempos de transporte de los estudiantes de Soacha con aquellos de los estudiantes que residen en Bogotá mismo (primaria: 13 minutos; otro nivel: 26 minutos), aparecen totalmente equivalentes para los que habitan en los Altos de Cazucá y de León XIII; por el contrario, los estudiantes de clase media que viven en los conjuntos residenciales, especialmente los más jóvenes dentro de ellos, están por encima del promedio de Bogotá, en razón del desfase entre las expectativas educativas de sus padres y la oferta local al respecto, en el entorno de su domicilio.

En cuanto a la movilización hasta el lugar de trabajo (Cuadro 9, Gráficos 15 a 17 y Mapa 4), la primera diferencia entre los tres sectores reside en la proporción de trabajadores que ejercen su actividad en su propia casa: mientras que en los Altos de Cazucá y en los conjuntos residenciales, son menos de 20%, la mitad de las mujeres activas de León XIII y la quinta parte de los hombres ejercen su actividad en su propia casa. En efecto, como lo observa Bernal (1993: 28), en los barrios populares consolidados de León XIII, numerosas son las viviendas en las cuales los dueños incluyeron en su diseño una parte que podía destinarse a un negocio propio, comercio o taller. Fuera de

25. Sin embargo, se debe subrayar que la tasa de escolarización es netamente más baja en los Altos de Cazucá, donde 49% de los menores de 20 años están estudiando, mientras que son más de 70% en León XIII. Esta diferencia entre los dos sectores es aún más importante si se toma en consideración la regularidad de la asistencia al colegio.

Cuadro 8
TRANSPORTE HASTA EL LUGAR DE ESTUDIO
DE LOS ESTUDIANTES DE 5 AÑOS O MÁS POR SECTOR,
SEGUN NIVEL DE EDUCACION CURSADO

		Altos de Cazucá	León XIII	Conjuntos cerrados
% en Bogotá:	Primaria	5	8	93
	Otro nivel	42	42	100
% transporte público:	Primaria	0	4	58
	Otro nivel	37	37	94
% transporte escolar:	Primaria	0	0	29
	Otro nivel	5	0	0
% 30 minutos o más:	Primaria	2	8	58
	Otro nivel	40	29	81
Duración promedio (minutos):	Primaria	11	9	25
	Otro nivel	24	26	36

Todas las variables se refieren al desplazamiento directo desde la vivienda encuestada hasta el lugar de estudio, en un solo sentido (ida).

Cuadro 9

**TRANSPORTE HASTA EL LUGAR DE TRABAJO DE LA P.E.A.
OCUPADA DE 11 AÑOS O MAS POR SECTOR, SEGUN SEXO**

		Altos de Cazucá	León XIII	Conjuntos cerrados
% en la casa:	Hombre	7	20	14
	Mujer	9	48	29
% en Bogotá:	Hombre	53	41	58
	Mujer	72	32	81
% en varios sitios:	Hombre	28	25	14
	Mujer	5	5	0
% transporte público:	Hombre	83	83	77
	Mujer	77	74	100
% auto particular:	Hombre	2	0	23
	Mujer	0	0	0
% 30 - 60 minutos:	Hombre	24	21	57
	Mujer	17	17	38
% 60 minutos o más:	Hombre	48	43	23
	Mujer	65	62	62
Duración promedio (minutos):	Hombre	55	53	37
	Mujer	65	59	49

En este cuadro se excluyeron las empleadas domésticas internas de los conjuntos cerrados.

Todas las variables se refieren al desplazamiento directo desde la vivienda encuestada hasta el lugar de trabajo, en un solo sentido (ida).

esta opción, el trabajo en la casa, son muy pocos (alrededor de 10% de los activos) los que trabajan en Soacha: la oferta de empleo del municipio no es utilizada por los residentes de los tres sectores estudiados²⁶.

El carácter muy cambiante del lugar de trabajo es una característica de la población activa masculina de los dos sectores populares: un cuarto de ellos declaran trabajar en "varios sitios", lo que traduce la extrema movilidad laboral, y una participación fuerte en el sector de la construcción. La mayoría de los maestros y albañiles trabajan en obras "donde les salga" y no son muy especializados en el campo:

"El trabaja en construcción cuando le sale, menos mal que sabe hacer una cosa y otra, no se amarra, que si no es construcción, pues no, hace una cosa y otra y entonces ahí hemos sobrevivido. El ahorita no tiene un trabajo fijo" (Jorge G., propietario en el barrio Casaloma desde hace 4 años)

Para la población activa de los Altos de Cazucá y León XIII, la comparación de los Mapas 2 y 4 demuestra claramente la diferencia de lógica y de percepción de la ciudad, entre la esfera residencial y la laboral, dando lugar a un espacio laboral mucho más disperso que el espacio residencial. Así, la movilidad residencial se enmarca en solo una parte de la ciudad: aquella que es accesible en términos de soluciones de vivienda para este estrato bajo de la población, y dentro de ésta se limita al espacio de circulación definido por las relaciones sociales. Por el contrario, parece que toda "la ciudad como mercado de trabajo es accesible independientemente del sitio donde establezcan su residencia" (Cuervo, 1992-b: 2). La distribución de los lugares de trabajo de estas categorías de trabajadores residentes en Soacha refleja entonces la localización de la oferta del tipo de empleo que pueden conseguir, con una concentración sensible en el pericentro norte y la periferia oeste, y, al contrario, una baja proporción en el extremo sur de la ciudad. La lejanía de los sitios de trabajo es aún más grande para las mujeres que para los hombres, muchas de ellas trabajando como empleadas domésticas o vendedoras en los barrios de estratos altos del norte. Esta situación conlleva, por supuesto, tiempos de transporte muy altos para movilizarse, en transporte colectivo, a estos sitios de trabajo: en promedio, gastan más de una hora para llegar al lugar de trabajo, y un tercio gasta más de hora y media.

Para los trabajadores hombres de los conjuntos residenciales, la residencia en Soacha no se traduce en condiciones tan dramáticas para la movilización hasta el lugar de trabajo: por un lado, la lejanía de sus sitios de trabajo es menor, siendo más importante la proporción ubicada en el centro y en el sur; de otro lado, 25% de ellos se benefician de un auto particular. Lo que se traduce en un tiempo promedio de transporte

26. En el marco de su "Plan de Acción Concertada" titulado "Desafío para la Solidaridad" (1992) dirigido a la población de los Altos de Cazucá, la Cámara de Comercio de Soacha y la Asociación de Industriales de Cazucá montaron una bolsa de empleo en las industrias del sector: resultó un completo fracaso, debido a la inadecuación de los empleos ofrecidos respecto al nivel educativo de la población, y también a sus expectativas, que no parecen ser la inserción en el sector formal. No hubo de parte de la población un afán marcado por "formalizarse", "emplearse" de manera estable, cambio que de hecho cuestionaría muchos componentes de su sistema actual de vida cotidiana.

Gráfico 12

**LUGAR DE ESTUDIO DE LOS ESTUDIANTES DE 5 AÑOS O MAS
POR NIVEL DE EDUCACION CURSADO Y SECTOR**

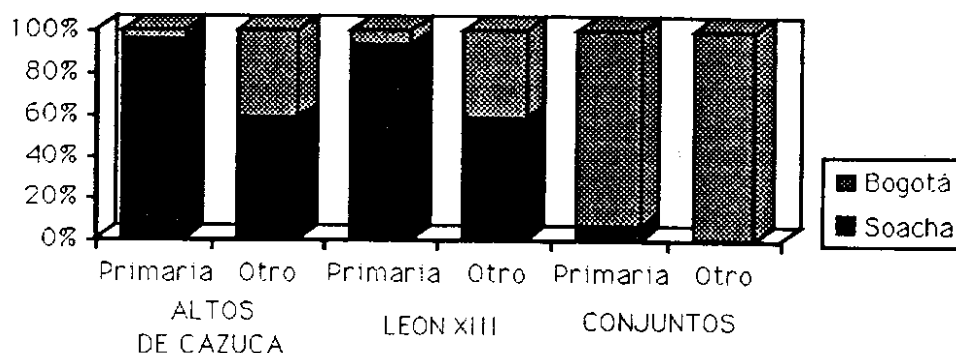


Gráfico 13

**SISTEMA DE TRANSPORTE UTILIZADO POR LOS ESTUDIANTES
DE 5 AÑOS O MAS HASTA EL LUGAR DE ESTUDIO, POR NIVEL
DE EDUCACION CURSADO Y SECTOR**

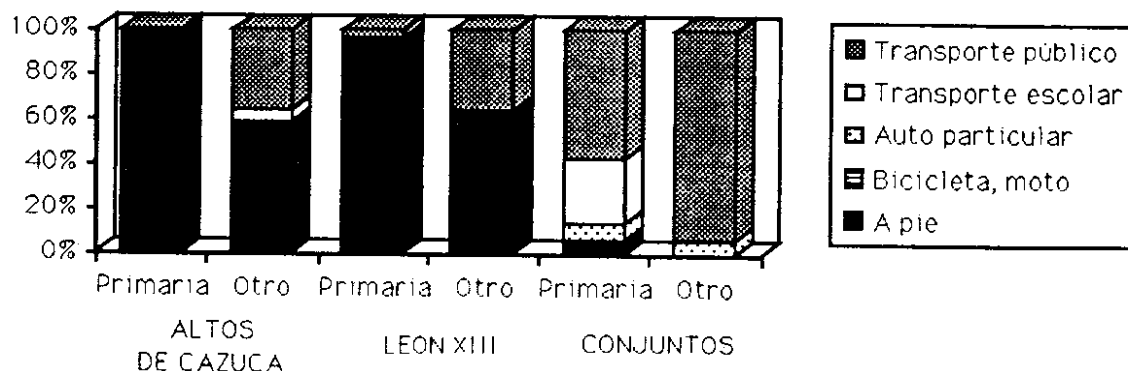


Gráfico 14

**TIEMPO DE TRANSPORTE DE LOS ESTUDIANTES DE 5 AÑOS O MAS HASTA EL
LUGAR DE ESTUDIO, POR NIVEL DE EDUCACION CURSADO Y SECTOR**

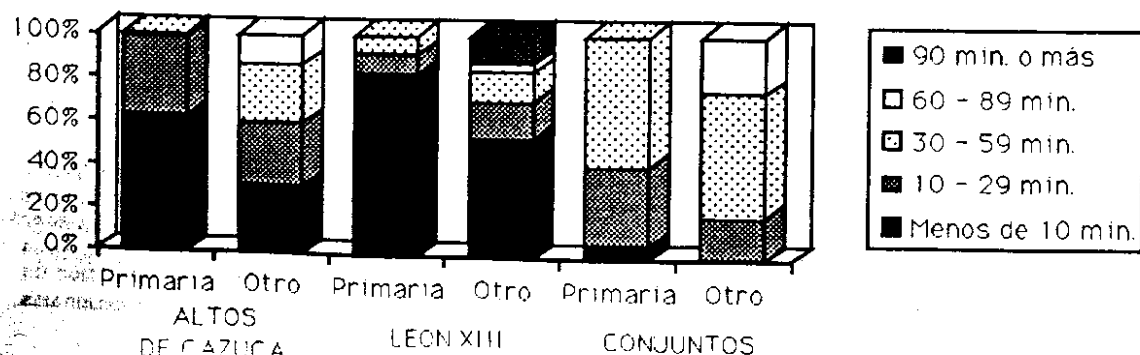


Gráfico 15

LUGAR DE TRABAJO DE LA P.E.A. DE 11 AÑOS O MÁS POR SEXO Y SECTOR

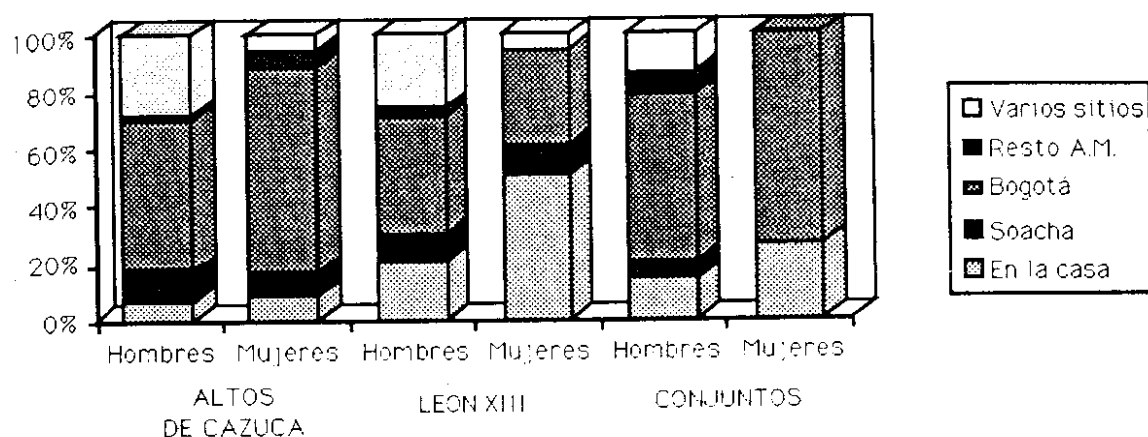


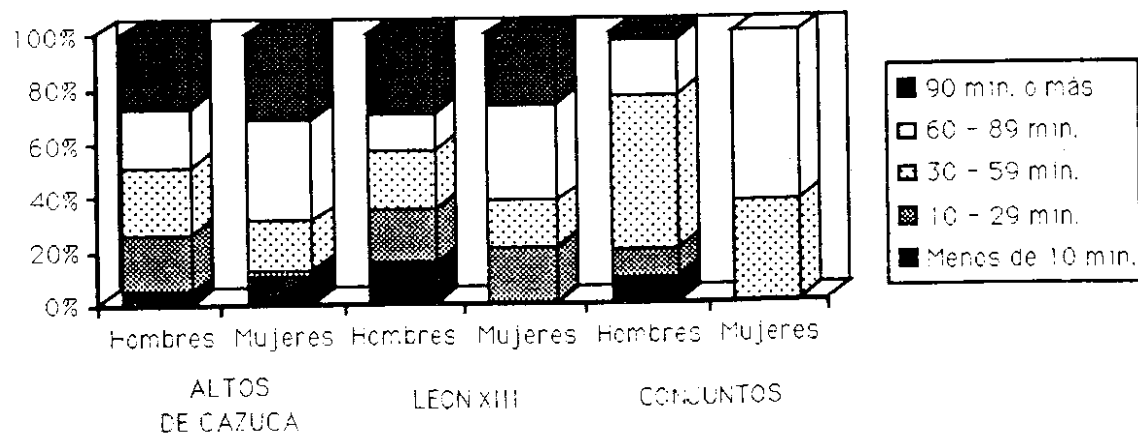
Gráfico 16

SISTEMA DE TRANSPORTE UTILIZADO POR LA P.E.A. DE 11 AÑOS O MÁS HASTA EL LUGAR DE TRABAJO, POR SEXO Y SECTOR

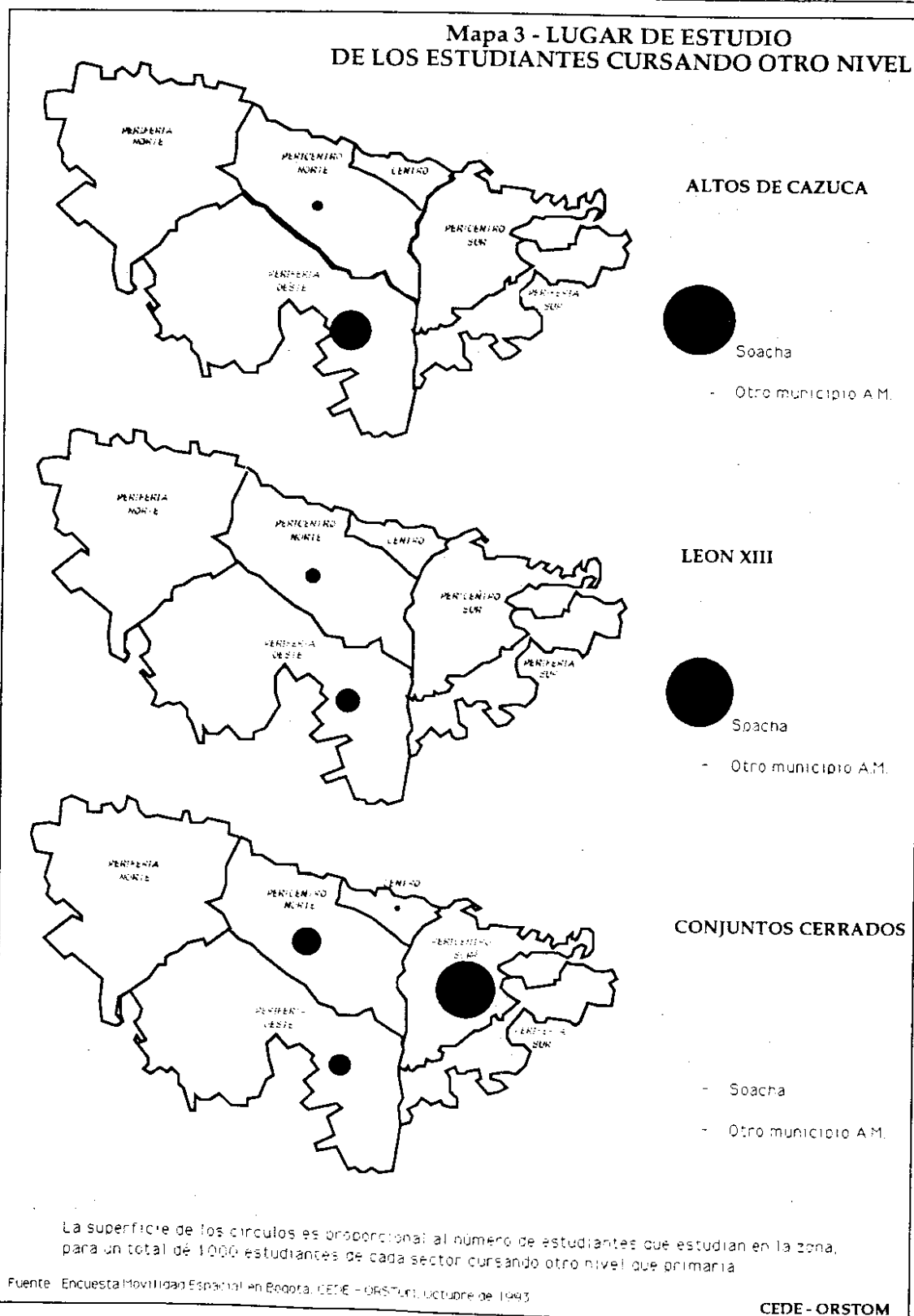


Gráfico 17

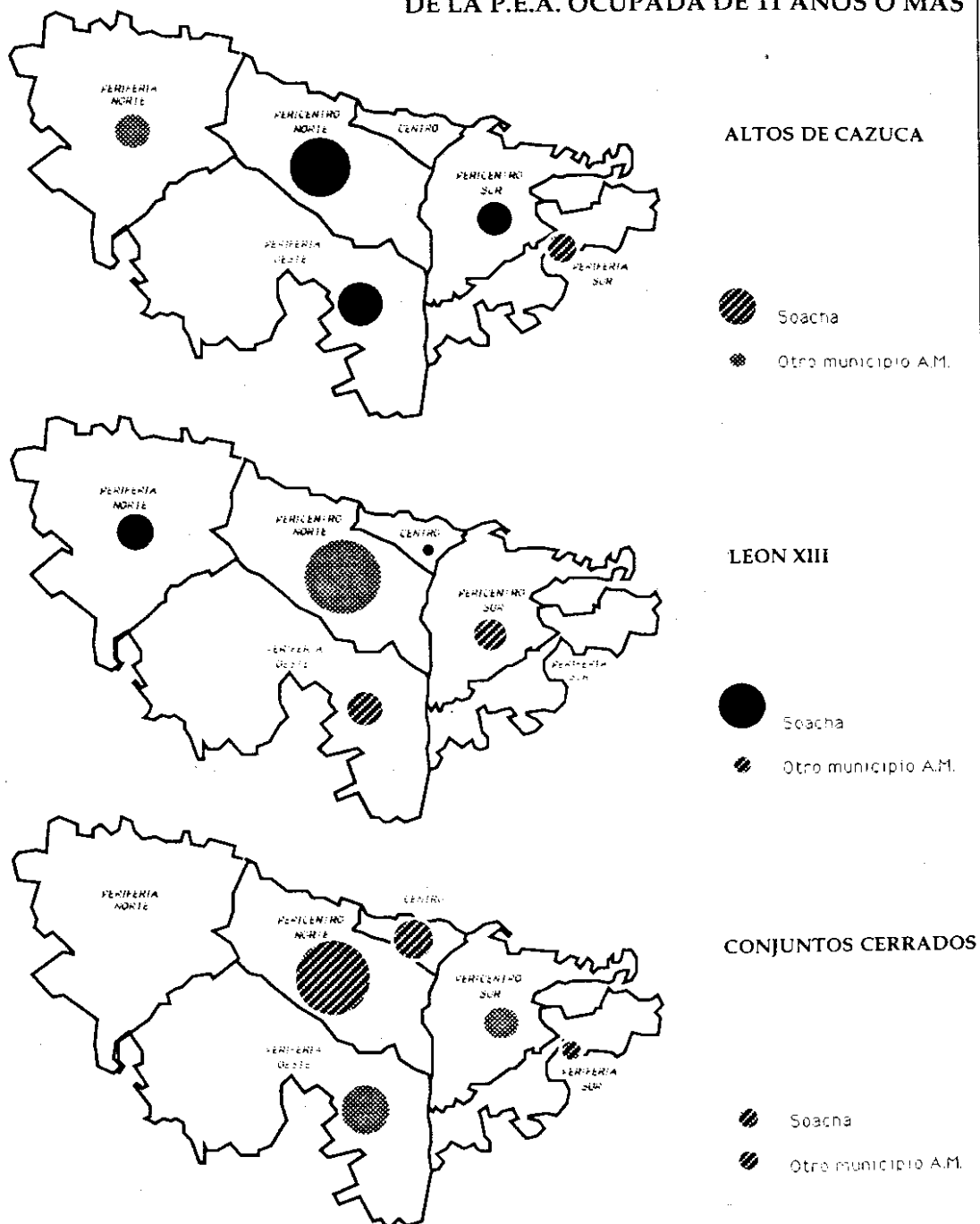
TIEMPO DE TRANSPORTE DE LA P.E.A. DE 11 AÑOS O MÁS HASTA EL LUGAR DE TRABAJO, POR SEXO Y SECTOR



**Mapa 3 - LUGAR DE ESTUDIO
DE LOS ESTUDIANTES CURSANDO OTRO NIVEL**



**Mapa 4 - LUGAR DE TRABAJO
DE LA P.E.A. OCUPADA DE 11 AÑOS O MAS**



un poco inferior al que se observa en promedio para los trabajadores que residen en Bogotá mismo (42 minutos): aún están en situación mejor que los habitantes de los barrios de clase media ubicados en la periferia occidental de la Capital. Son las mujeres las que "pagan" el hecho de residir en Soacha: además de una baja inserción laboral, las que trabajan lo hacen con un costo enorme en términos de tiempo de transporte (49 minutos en promedio), mayor de lo que se observa para las mujeres activas de Bogotá (41 minutos). Más de la mitad (62%) de ellas gastan más de una hora para movilizarse hasta el lugar de trabajo, mientras que la cuarta parte de los hombres están en esta situación; además, todas se movilizan en transporte colectivo, sin beneficio de un auto particular.

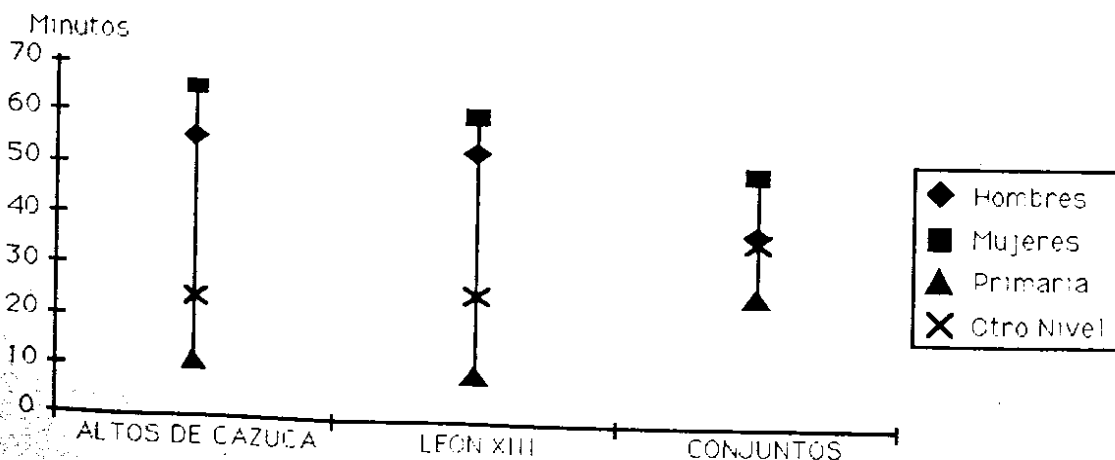
El Gráfico 18 sintetiza las condiciones de movilización diaria de los diferentes miembros de los hogares residentes en los tres sectores de Soacha:

- en todos los casos, las mujeres gastan más tiempo que los hombres para movilizarse hasta el sitio de trabajo, siendo mucho mayor la diferencia entre sexos en los hogares de clase media de los conjuntos residenciales;

- en los hogares de Altos de Cazucá y León XIII los padres gastan mucho más tiempo que los estudiantes, lo que corresponde a la situación común en Bogotá, mientras que los hijos de los hogares que habitan los conjuntos residenciales de Soacha tienen que gastar casi el mismo tiempo de transporte que sus padres.

Gráfico 18

DURACION PROMEDIO DE TRANSPORTE HASTA EL LUGAR DE ESTUDIO Y EL LUGAR DE TRABAJO, POR SECTOR



De tal manera que, si se consideran los gastos totales de tiempo de transporte a nivel de los hogares, las clases medias no están en situación muy favorable en comparación con los estratos de bajos recursos de esta zona de Soacha, o de los estratos medios que residen en la periferia oeste de la Capital: por el hecho de vivir en un enclave dentro de barrios populares, la amplitud del espacio de vida cotidiano de estos hogares es extremadamente grande²⁷.

V. Conclusiones

Si bien el perímetro urbano de Bogotá, que se supone determina la zona de prestación de los servicios públicos, ha tenido sucesivas modificaciones que han ido incorporando progresivamente los barrios ilegales que se han desarrollado en la periferia, el Distrito Capital ha conservado los mismos límites territoriales desde 1954. No obstante, desde hace unos diez años, una parte creciente de la población de la Capital satisface sus necesidades de vivienda fuera de los límites del Distrito. Además del desarrollo de barrios de expansión de la Capital, el proceso de metropolización sigue reforzándose, en forma polarizada, en una serie de municipios de la Sabana, no contiguos al Distrito.

Aunque estos polos periféricos del área metropolitana están integrados en términos funcionales con Bogotá, algunos de ellos pueden tener una dinámica demográfica propia, con alguna independencia con respecto a la de Bogotá. Así, la oferta de empleo en los cultivos de flores del municipio de Madrid genera flujos de migración independientes de Bogotá, de campesinos que llegan directamente al municipio y se instalan en éste. Al contrario, un municipio contiguo a Bogotá tal como Soacha, se comporta en términos demográficos exactamente como una alcaldía periférica de Bogotá. Así, Soacha y Bosa no presentan ninguna diferencia mayor, al considerar el ritmo de crecimiento demográfico durante las dos últimas décadas, sus mecanismos de poblamiento o las características de su población actual. En el municipio de Soacha, como lo mostró este artículo, se encuentran todas las tendencias de la dinámica sociodemográfica actual de la Capital, estrechamente relacionadas con el proceso de producción del espacio residencial. Soacha se ha poblado durante los años ochenta de bogotanos, por nacimiento o antiguos inmigrantes, de estratos bajos, que encontraron en el municipio una solución de vivienda a través del desarrollo de asentamientos ilegales. Más recientemente, el municipio empezó a jugar un papel de recepción directa de inmigrantes, hecho posible por el proceso de consolidación de ciertos barrios, y ahora participa del proceso de diversificación de las opciones residenciales de la clase media que se está desarrollando en dirección de las alcaldías del sur y suroccidente de la Capital.

27. Una investigación realizada por estudiantes de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes trató de buscar las causas que llevan a empleados de ICOLLANTAS, fábrica ubicada en el extremo sur de Soacha, a trasladar su residencia de Soacha a Suba: dentro de los factores de mayor importancia, además del sueño de cambiar de estatus social gracias a una vivienda ubicada en la parte norte de Bogotá, se encuentran muy a menudo los tiempos de transporte de la esposa y de los niños, y el deseo de mejorar el nivel de educación de estos, al mejorar el nivel de las escuelas, que se suponen mejor en el norte (Orjuela y otros, 1994).

Mientras que nuevos asentamientos ilegales siguen desarrollándose en la parte alta de la loma, arriba del sector de los Altos de Cazucá, y en las zonas inundables aledañas a la Laguna de Potrero Grande, los barrios populares más antiguos ubicados en la zona plana se consolidan y se densifican muy rápidamente: además del aumento del espacio habitable logrado a través de las transformaciones físicas de las casas (construcción de un segundo piso), se nota una sobre-ocupación creciente de las viviendas. Así como en Bosa, en los sectores orientales de Soacha se encuentran dos soluciones de vivienda accesibles a los sectores populares de la Capital: el hacinamiento en las viviendas y la autoconstrucción ligada a una ocupación ilegal de terrenos. Al mismo tiempo, los Altos de Cazucá sigue teniendo una alta proporción de casas construidas con materiales precarios. En las partes más escarpadas del sector, se combinan las condiciones físicas y la escasez de la inversión por parte de una población con recursos muy bajos y con una esperanza muy débil de legalización rápida de su terreno: por esta razón, al contrario de las ocupaciones en las zonas planas de León XIII, en estos barrios de los Altos de Cazucá no se puede cumplir la regla general que caracteriza a los barrios ilegales de la Capital, según la cual el habitat levantado con materiales precarios da paso rápidamente a construcciones en material duro.

Así, en los sectores orientales de Soacha aledaños a la autopista sur, estamos en presencia de un proceso muy rápido de extensión y densificación del espacio residencial, compuesto por tres segmentos diferentes: un segmento "clásico" de la expansión periférica de los barrios populares autoconstruidos, que se está extendiendo y densificando muy rápidamente, y dos segmentos que reflejan nuevas tendencias en la estructura espacial de la Capital: un enclave de clase media, al pie de unos barrios habitados por una población particularmente pobre y que se extienden sin consolidarse, ni densificarse. Si bien esta diversificación en la población de una misma zona de la ciudad confirma un cambio notable en la *escala* de la segregación espacial, no cuestiona por lo tanto la *naturaleza de las relaciones* entre estos segmentos poblacionales. Contrariamente a lo que puede ocurrir en otras partes de la Capital, donde los sectores populares logran vincularse económicamente a la población pudiente vecina, las características mismas de los Altos de Cazucá, donde la ausencia de actividades comerciales o artesanales es evidente, hacen que la co-residencia se traduzca más bien en un enfrentamiento avivado por la proximidad.

Sin ninguna duda, Soacha constituye, en términos demográficos, un barrio de Bogotá, sin mayor especificidad que las ligadas a su ubicación al sur de la Capital y a sus características físicas: Soacha hace parte del espacio de movilidad residencial de los bogotanos. Pero, si bien la presencia del límite distrital no detiene la dinámica centrífuga del poblamiento de la Capital, este corte administrativo lleva consecuencias importantes tanto a nivel de las familias que residen en el municipio como a nivel de la gestión urbana. En efecto, un municipio periférico como Soacha, obligado a recibir a las poblaciones más pobres de la Capital y que no pueden satisfacer sus necesidades de vivienda sino en estas condiciones, debe afrontar el desarrollo de barrios de expansión de la Capital, con costos de infraestructura muy altos debidos a sus características físicas particularmente difíciles. Además, el acuerdo 6 de 1990 que trata sobre el ordenamiento físico del Distrito, establece condiciones para la conexión de los municipios periféricos a las redes de agua potable y de alcantarillado de Bogotá: los municipios deben autofinanciar los costos de la infraestructura necesaria para la extensión de la

red. Esto contribuye a excluir un municipio como Soacha del acceso a ciertos servicios públicos de la Capital. Este nuevo contexto legal y las características físicas de Soacha que dificultan, o prohíben, el proceso de consolidación de ciertos barrios, se combinan para cuestionar fuertemente el proceso tradicional en Bogotá, que permitía, a costa de una alta solidaridad barrial y de sacrificios personales grandes y prolongados, a un individuo o a una familia pobre el acceder a la tierra y a un alojamiento que, poco a poco iba llenándose de todos los atributos de una vivienda del sector formal del habitat. Al no reconocer legalmente la realidad de la dinámica demográfica de la Capital, la cual involucra un número creciente de municipios periféricos que juegan papeles específicos y complementarios en el sistema metropolitano, queda excluida de la Capital una parte creciente de la ciudadanía perteneciente a la franja más pobre de la población, aunque de hecho viva en un barrio de Bogotá.

Anexo 1

Definición de la categoría socio-ocupacional

El estudio de la movilidad espacial, como el análisis de cualquier otro fenómeno demográfico no puede hacer caso omiso de una característica esencial de la sociedad: su gran heterogeneidad social. Analizar las prácticas de movilidad espacial de los diferentes grupos sociales, y estudiar las trayectorias residenciales en relación con las trayectorias laborales, suponen la construcción de una estratificación, es decir una clasificación jerárquica, de la población ocupada. Para elaborar tal clasificación, al igual que en los Censos o las Encuestas Nacionales de Hogares, disponemos en la Encuesta de Movilidad Espacial en el área metropolitana de Bogotá, de 4 variables básicas describiendo, bajo diferentes enfoques, la ocupación de las personas: las variables "ocupación", "posición ocupacional", "rama de actividad" y "tamaño de la empresa" (número de trabajadores).

Para construir una variable sintética a partir de esta información básica, aplicamos un método desarrollado en Argentina para el análisis de la estructura social argentina de 1960 a 1980 a partir de la información censal (Arino M., Rosas M.E., Torrado S., 1987)²⁸. Debido a las diferencias existentes entre las clasificaciones de ocupaciones empleadas en Argentina y en Colombia, tuvimos que hacer algunos arreglos menores, a la metodología utilizada en Argentina. Estos ajustes a la metodología argentina se hicieron con base en el método siguiente: por medio de cruces de la categoría socioeconómica con dos indicadores claves que son el índice de hacinamiento y el nivel educativo, buscamos las asignaciones de ocupaciones más eficientes en términos de homogeneidad socioeconómica. El Cuadro 10 describe la solución final adoptada para la asignación de la P.E.A ocupada a las categorías socio-ocupacionales, a partir de las variables originales de Ocupación, Posición ocupacional y Rama de actividad.

28. Agradecemos a Miguel Villa, del CELADE, que hizo una investigación bibliográfica sobre el tema de las clasificaciones socioeconómicas en América Latina y nos proporcionó varios textos al respecto, dentro de los cuales el informe hecho en Argentina. A pesar de recomendaciones hechas por las Naciones Unidas desde los años cincuenta en varias publicaciones metodológicas, parece que ningún país latinoamericano ha adoptado hasta ahora de manera oficial una clasificación socio-ocupacional.

Cuadro 10

ASIGNACION DE LA P.E.A. OCUPADA A LAS C.S.O.

Grupo de ocupación	Posición ocupacional	Empleador	Empleado u obrero			Cuent. prop. y famil. sin remun.	No informa
			Sector privado	Sector público	Sector doméstico		
1. Empresarios, direct. empresa y func. públi. sup. (20, 21, 40, 50, 60)		1	1	1	9	4	10
2. Prop. comercio, hotel, restaur., expl. agropec. (41, 51, 61)		3	5	5	9	4	10
3. Profesionales en función especí. (1, 2, 4 a 6, 8 a 12, 14 a 18)		2	2	2	9	2	10
4. Técnicos, docentes y superviso. (3, 7, 13, 19, 22, 30, 42, 52, 70)		3	5	5	9	4	10
5. Empleados y vendedores (31 a 34, 39, 43 a 49)		3	6	6	9	4	10
6. Trabajadores especializados (35 a 38, 53, 57, 62, 71 a 98)		3	7	7	9	Constru: 7 Ot. ram: 4	10
7. Trabajadores no especializados (55, 56, 57, 58, 59, 99)		9	8	8	9	9	10
8. Empleados domésticos (54)		9	9	9	9	9	10
9. Sin especificar		10	10	10	10	10	10

A continuación se describen las categorías socio-ocupacionales así conformadas²⁹:

1. Directores, gerentes y funcionarios públicos superiores: estrato conformado por un grupo básicamente directivo o gerencial que comprende directores y gerentes (empleadores y asalariados) de empresas privadas y a funcionarios superiores (asalariados) del sector público.

2. Profesionales en función específica: profesionales en función específica (ingenieros, médicos, arquitectos, economistas, juristas, ...etc.) que son empleadores, trabajadores por cuenta propia o asalariados.

3. Propietarios de pequeñas empresas: empleadores cuyas ocupaciones son: propietarios de hoteles, restaurantes, comercios, técnicos, vendedores, trabajadores especializados, ... etc.

4. Pequeños productores autónomos: todos los trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares sin remuneración, excepto los que pertenecen a los grupos de ocupación: profesionales, trabajadores no clasificados, obreros calificados de la construcción y empleados domésticos.

5. Técnicos de mando medio: asalariados que se desempeñan como técnicos o en ocupaciones similares : enfermeros, profesores, jefes, supervisores y capataces.

6. Empleados administrativos y vendedores: trabajadores asalariados que se desempeñan como empleados contables, cajeros, empleados administrativos y vendedores.

7. Obreros calificados: obreros calificados tales como: sastres, carpinteros, soldadores, electricistas, mecánicos, agentes de policía, conductores de medios de transporte, ... etc. en la categoría asalariado. Y trabajadores calificados por cuenta propia de la rama de la construcción.

8. Obreros no calificados: peones, jornaleros, aprendices, ...etc, en la categoría asalariados.

9. Empleados domésticos y trabajadores inestables: personal de servicio doméstico en su conjunto.

10. Sin especificar: personas no clasificadas en las categorías anteriores.

El Cuadro 11 pone en evidencia la jerarquía establecida con la clasificación en C.S.O.: se observa, globalmente, una alta consistencia entre los 3 indicadores. Sin embargo, más allá de este resultado globalmente satisfactorio, se debe subrayar que la clasificación queda por mejorar en la categoría 3 (Propietarios de pequeñas empresas).

29. Adaptación de la descripción hecha por Arino M., Rosas M.E., Torrado S. (1987: 21-24).

Todavía esta categoría evidencia una cierta heterogeneidad, que no se logró solucionar introduciendo la variable Tamaño de la Empresa. Con base en una observación necesariamente limitada como la hecha en el marco de un Censo o de una Encuesta Nacional de Hogares, parece muy difícil lograr un resultado totalmente satisfactorio para la clasificación de este grupo de la P.E.A.

Cuadro 11

**INDICADORES DE EDUCACION, HACINAMIENTO
E INGRESOS POR C.S.O.**

C.S.O.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Nivel de educación*: % alguna secundaria o más	100.0	95.9	66.7	58.9	93.3	91.4	51.5	31.2	32.5
Indice de hacinamiento*: % menos de 3 pers./dormitorio	97.8	93.5	72.0	75.3	86.4	75.8	56.6	52.3	66.9
Indice de ingresos**: Total de los ingresos del hogar / número de personas del hogar (en 1000 pesos/mes/persona)	193	184	107	70	127	72	42	40	25
Orden de jerarquía	1º	2º	4º	6º	3º	5º	7º	8º	9º

Fuentes : * *Encuesta Movilidad Espacial*, CEDE-ORSTOM, 1993. Submuestra Capítulo Historia de vida.
 ** *Encuesta Pobreza y Calidad de Vida*. Bogotá. 1991. DAPD-UPS.

Anexo 2

Definición del tipo de hogar

Para elaborar la tipología de hogares utilizada en el procesamiento de nuestra encuesta, se aplicaron las definiciones utilizadas en la investigación de C.E. Flórez y R. Méndez: *Boletín de estadísticas sobre hogar y familia en Colombia, 1972 - 1992*, (Bogotá, CEDE, 1994: pp. 3 - 4), del cual extraemos las definiciones siguientes:

“Núcleo familiar primario: familia constituida exclusivamente en alguna de las siguientes formas:

- Matrimonio sin hijos,
- Matrimonio con uno o más hijos solteros,
- El padre o la madre con uno o más hijos solteros.

El término “matrimonio” incluye a las uniones legales y consensuales, indistintamente.

Se denomina “primario” porque se trata del núcleo familiar que incluye al jefe del hogar”.

“Hogar unipersonal: persona que vive sola”.

“Hogar no-familiar: hogares de 2 o más personas en los que no existe un núcleo familiar primario.

Pueden estar formados por personas emparentadas entre sí (por ejemplo, dos hermanos), por personas sin vínculos de parentesco (por ejemplo, dos amigos), o por una y otra clase de personas a la vez”.

“Hogar familiar: hogares de 2 o más personas en los que existe un núcleo familiar primario”.

Se caracterizan los hogares familiares según **dos tipos de criterios:**

1. El carácter completo o no del núcleo familiar primario:

- **“Hogar familiar completo:** hogares en los que está presente la (el) cónyuge del (de la) jefe(a) del hogar”.

- **“Hogar familiar incompleto:** hogares en los que está ausente la (el) cónyuge del (de la) jefe(a) del hogar”.

2. La presencia, o ausencia, de otros parientes y otros no parientes:

- **"Hogar familiar extenso:** hogares formados por un núcleo familiar primario más "otros parientes" ".

- **"Hogar familiar compuesto:** hogares formados por un "hogar familiar nuclear" (o núcleo familiar primario) o un "hogar familiar extenso" más "otros no parientes" ".

El conjunto de estas definiciones se aplica al conjunto de los miembros del hogar, sin incluir: las empleadas domésticas y sus parientes, los huéspedes, los pensionistas y los trabajadores

Bibliografía

Arango G.A., 1992. *Estudio de Zonas de Alto Riesgo*. Soacha. Oficina de Planeación Municipal. 33 p.+ ann.

Arino M., Rosas M.E., Torrado S., 1987. *Metodología para el Análisis de la Estructura Socio-ocupacional Argentina (1960-80)*. Buenos Aires. Consejo Federal de Inversiones. Documentos de la Secretaría General. 31 p.

Bernal R., Hernández C., Marriaga M., 1993. *El Caso de la Migración en el Municipio de Soacha*. Informe final para el Seminario de Investigación. Bogotá. Universidad de los Andes. Facultad de Economía. 36 p.

Calvo H., Bernal J., 1992. *El Futuro de la Capital. Un Estudio de Prospectiva Urbana. Articulación Regional*. Bogotá. Misión Bogotá Siglo XX. 299 p.

Cámara de Comercio, 1992. *Altos de Cazucá: Reto para la Solidaridad. Bases para un Plan de Acción Concertada*. Soacha. 11 p.

Cortés R., 1993. *Evaluación y Criterios de Manejo de los Inventarios de Zonas Subnormales. Manejo Cualitativo de los Datos sobre una Muestra de 10 Ciudades*. Bogotá. INURBE. 40 p.

Cuervo L.M., 1992-a. *El Futuro de la Capital. Un Estudio de Prospectiva Urbana. Localización de la Actividad Económica*. Bogotá. Alcaldía Mayor de Santafé de Bogotá. Misión Bogotá Siglo XXI. 102 p.

Cuervo L.M., 1992-b. *Algunas Tendencias de la Movilidad Territorial en Bogotá*. Memorias del Taller metodológico sobre las nuevas formas de movilidad de la población urbana en América Latina. CEDE-ORSTOM. Bogotá, 7-11 Dic. 1992. Santiago de Chile. CELADE (edición en curso).

D.A.P.D., 1990. *Estatuto para el Ordenamiento Físico del Distrito Especial de Bogotá*. Acuerdo 6 de 1990. Bogotá. Alcaldía Mayor. Departamento Administrativo de Planeación Distrital. 296 p.

Dureau F., Flórez C.E., Hoyos M.C., 1993. *La Movilidad de las Poblaciones y su Impacto sobre la Dinámica del Área Metropolitana de Bogotá*. Documento de trabajo No. 1: análisis de los datos existentes. Bogotá. CEDE - ORSTOM. 286 p.

Flórez C.E., Méndez R., 1994. *Boletín de Estadísticas sobre Hogar y Familia en Colombia 1972-1992*. Informe final. Bogotá. Universidad de los Andes - CEDE. 43 p.

Granados M. del P., Rinaudo U., 1992. *El Futuro de la Capital. Un Estudio de Prospectiva Urbana*. Desarrollo Poblacional. Bogotá. Misión Bogotá Siglo XXI. 133 p.

Hataya N., Alfonso O., Caicedo C., Cuervo L.M., 1993. *Problemas Urbanos y Descentralización Fiscal en Colombia: El Caso de los Servicios Públicos en Algunos Barrios Populares de Bogotá*. Bogotá, IDEM - CINEP. 160 p.

Jaramillo S., 1989. *Hacia una Teoría de la Renta del Suelo Urbano*. Bogotá. Universidad de los Andes.

Jaramillo S., 1992. *La Vivienda en Bogotá*. Bogotá. Universidad de los Andes. Documento CEDE 087. 81 p.

Orjuelo J. P., Jaramillo F., Pérez M., 1994. *Informe Final del Seminario de Investigación*. Bogotá. Universidad de los Andes - Facultad de Economía. 75 p.

Rocheft M. (ed. científ.), 1988. "Le logement des pauvres dans les grandes villes du Tiers Monde". Paris. PUF. *Revue Tiers-Monde*. Tome XXIX. No. 116. 1279 p.

Tomás F., 1994. L'habitat populaire irrégulier dans les périphéries urbaines. Paris. La Documentation Française, Problèmes d'Amérique Latine No. 14. La Ville et l'Amérique Latine. pp. 249 - 267.

Torres A., 1993. *La Ciudad en la Sombra. Barrios y Luchas Populares en Bogotá*. Bogotá. CINEP. 222 p.

Unikel L., Necochea A., 1975. *Desarrollo Urbano y Regional en América Latina*. México. Fondo de Cultura Económica.